

PROYECTO DE GRADUACIÓN

TRABAJO FINAL DE GRADO

CUERPO

B

La indumentaria desde la neurología

Prendas adaptadas para personas con
Alzheimer

Nicole Saal

0098219

Diseño Textil y de Indumentaria

Creación y Expresión

**Diseño y producción de objetos, espacios e
imágenes**

18/02/2021



Facultad de Diseño
y Comunicación

Agradecimientos

Principalmente quiero agradecer a mi familia que me acompañaron en el transcurso de la carrera universitaria, siempre confiaron en mi y me ayudaron a sobrellevar cada obstáculo que se me presentó para poder llegar a la meta, obteniendo su apoyo incondicional en todo momento. Académicamente agradezco a Mercedes Pombo y Marisa Cuervo, docentes de las asignaturas Seminario de Integración I y II, quienes me orientaron y guiaron a lo largo del Proyecto de Graduación con todas las correcciones pertinentes.

Índice

| | |
|---|-----------|
| Introducción..... | 4 |
| Capítulo 1. Moda, exclusión y diseño inclusivo | 11 |
| 1.1 Excusión social..... | 11 |
| 1.2 Diseño inclusivo e integración..... | 16 |
| 1.3 El rol del diseñador de indumentaria..... | 20 |
| Capítulo 2. El Alzheimer: Características y desarrollo de la enfermedad..... | 25 |
| 2.1 Concepto de Discapacidad..... | 25 |
| 2.2 El Alzheimer y etapas de la enfermedad..... | 29 |
| 2.3 Las conductas psicológicas y el comportamiento de personas con Alzheimer..... | 34 |
| Capítulo 3. El diseño de moda en la salud..... | 39 |
| 3.1 Indumentaria adaptada..... | 39 |
| 3.2 Propuestas de indumentaria adaptada en relación a la salud..... | 44 |
| 3.3 Propuestas de indumentaria adaptada ligadas a enfermedades mentales..... | 50 |
| Capítulo 4. Indumentaria y Alzheimer | 54 |
| 4.1 Inconvenientes a la hora de vestirse | 54 |
| 4.2 La estética y las necesidades concretas en el vestir..... | 60 |
| 4.3 La influencia del color para el desarrollo del diseño..... | 65 |
| Capítulo 5. Colección: Prendas reinterpretadas | 70 |
| 5.1 Concepto del proyecto..... | 70 |
| 5.2 Usuario y ocasión de uso..... | 72 |
| 5.3 Paleta de color y materialidades | 74 |
| 5.4 Adaptación de las tipologías para personas con Alzheimer..... | 79 |
| Conclusiones | 88 |
| Lista de Referencias Bibliográficas..... | 93 |
| Bibliografía..... | 96 |

Introducción

El presente Proyecto de Grado, titulado *La indumentaria desde la neurología. Prendas adaptadas para personas con Alzheimer*, denota que actualmente en el mercado de la industria de indumentaria Argentina se dificulta conseguir prendas adaptadas, funcionales y confortables para quienes padecen dicha enfermedad. Al existir una demanda tan personalizada y específica, a los comerciantes les resulta difícil contar con un *stock* acorde para cubrir con esa necesidad. La indumentaria adaptada está orientada hacia las personas que presentan alguna discapacidad o dificultad para realizar ciertos movimientos requeridos a la hora de vestirse a partir del diseño inclusivo, por lo cual la vida cotidiana de las personas que padecen la enfermedad de Alzheimer comienza a ser un gran desafío al presentar inconvenientes para vestirse por sus propios medios, debido al deterioro cognitivo, pérdida progresiva de la memoria y problemas motrices. En esos aspectos, dichos usuarios pierden determinadas capacidades como abrocharse una camisa o cerrar el cierre de alguna prenda, requiriendo de avíos específicos. Consecuentemente, se ve afectada la capacidad de elegir y decidir cuál será su vestimenta, olvidándose donde guardan esta, teniendo la recurrencia de utilizar la misma indumentaria durante varios días seguidos, incluso para dormir. Llegado este punto, la mayoría de los pacientes no pueden vivir sin asistencia por parte de otras personas.

En ese orden, surge la siguiente pregunta problema. ¿Cómo facilitar la calidad de vida de quienes padecen la enfermedad de Alzheimer desde la perspectiva funcional de la indumentaria?

A partir de lo planteado anteriormente, el objetivo general del presente Proyecto de Grado es diseñar una colección de prendas adaptadas para personas que padecen la enfermedad de Alzheimer, teniendo en cuenta su seguridad, comodidad cotidiana y funcionalidad para mejorar la calidad de vida.

Asimismo, se establecen objetivos específicos los cuales son identificar el concepto de diseño inclusivo, describir características y etapas de la enfermedad de Alzheimer; indagar

sobre la indumentaria adaptada con el fin de desarrollar el armado de la colección. Sucesivamente, se profundiza en la indumentaria para la salud y se vincula con las enfermedades mentales, como así también comprender cuales son los inconvenientes y dificultades que presentan a la hora de realizar la tarea del vestir.

El Proyecto de Grado se enmarca en la categoría Creación y Expresión, donde el autor se expresa como creador, ya que responde a la motivación de crear un nuevo producto a través de la innovación y adaptación. En cuanto a la línea temática, se enlaza con Diseño y Producción de Objetos, Espacios e Imágenes, donde se desarrolla una colección de indumentaria a partir de la transformación de moldería, concentrándose en un público en particular a través de una propuesta funcional y creativa a partir de los recursos utilizados. Para abordar el desarrollo del presente proyecto se realiza un relevamiento de diez Proyectos de Graduación de la Universidad de Palermo como antecedentes institucionales para tomar como referencia, ya que abarcan algunos conceptos de la temática elegida aportando conocimientos para el presente proyecto. En primer lugar, se toma como antecedente el Proyecto de Graduación de Scalmana (2019), titulado *Vestimenta inclusiva, indumentaria para todos. Configuración de prendas para personas con motricidad fina reducida*, plantea el desarrollo de una colección de prendas adaptadas, dirigido a personas que poseen alguna discapacidad o motricidad fina reducida, siendo estas estéticamente atractivas mediante el color y la materialidad. La problemática radica en la oferta limitada que hay en el mercado local de productos desarrollados, especialmente para solucionar los requerimientos de estas personas.

Posteriormente el PG de Becker (2019), titulado *Diseñando para la vejez. Propuesta de geriátrico para pacientes con Alzheimer*, proyecto perteneciente a la carrera Diseño de Interiores, el cual plantea un geriátrico para personas con Alzheimer. Parte del análisis de los distintos geriátricos en Argentina, llegando a la conclusión de que muchos de ellos no se adaptan a las necesidades de las personas, siendo más perjudicados los pacientes mayores que padecen Alzheimer, debido a que tienden a ser más sensibles en

comparación a los que no poseen la enfermedad. Este proyecto tiene como objetivo diseñar una residencia para estas personas satisfaciendo sus necesidades físicas y emocionales al mismo tiempo.

En tercer lugar, el proyecto de Beneventi (2010), titulado *El diseño que comprende. Indumentaria para personas con movilidad reducida*, busca a través de la indumentaria incluir a todos los individuos sin apartar a ningún grupo social en particular. El proyecto plantea una colección de prendas funcionales con una estética innovadora para mejorar la calidad de vida de las personas con movilidad reducida, para que de esta manera puedan hacer uso de tipologías novedosas.

Por otro lado, el proyecto de Vera (2019), titulado *Dejando el puerto. El Alzheimer desde la perspectiva audiovisual*, correspondiente a la carrera Licenciatura en Diseño, tiene como principal objetivo comprender a las personas que padecen Alzheimer mostrando el proceso de la enfermedad a través de recursos cinematográficos empleados en el cine como el color, el sonido, documentales, videoclips, también información médica para brindar este contenido en centros médicos con el fin de que los familiares y el entorno del paciente puedan reproducir este audiovisual obteniendo información para poder crear un mensaje de comprensión, sirviendo también como un material didáctico para personas que estudian este tipo de enfermedad.

En quinto lugar, el trabajo de Rosa (2018), titulado *El vestir desde la realidad de la discapacidad. Indumentaria adaptada para personas hemipléjicas*, consistente en crear una colección de prendas para personas hemipléjicas, con el fin de facilitar el vestir teniendo en cuenta la estética y la funcionalidad. Este proyecto reflexiona a través de la indumentaria analizando la discapacidad y la igualdad.

También se puede destacar el proyecto de Vera Sosa (2013), denominado *Iguales en la diversidad. La inclusión social de las personas con discapacidad*, el cual se adentra en la Carrera de Diseño Editorial, siendo el tema central la discriminación y la desigualdad de las personas que padecen alguna discapacidad, partiendo dicho estudio desde una

problemática social. Además se indaga la relación que existe entre la discapacidad y la pobreza. El objetivo de este proyecto es rediseñar la revista Clisa, una ONG que trabaja para la inclusión de las personas con discapacidad y los sectores más marginados de la sociedad.

Posteriormente, el Proyecto de Graduación de Rubino (2015) titulado *Escuchar al cuerpo. Indumentaria adaptada para personas de la tercera edad con movilidad reducida*; parte de la creación de una colección de prendas adaptadas para personas de la tercera edad con movilidad reducida con el fin de facilitar el vestir tanto del paciente como del cuidador. Partiendo de la modificación de los accesos de las tipologías de acuerdo a las posibilidades del movimiento del usuario.

Por otro lado, se encuentra el proyecto de Glazman (2016) titulado *Indumentaria adaptable e inclusiva. Diseño de moldería para personas con reducción de extremidades*, el cual se enfoca en abordar el desarrollo de una colección de indumentaria adaptada para personas con discapacidades motrices, haciendo hincapié en individuos con reducción de extremidades, partiendo de prendas creadas a través de una moldería pensada para la comodidad y funcionalidad. Luego de haber realizado un análisis de las marcas de indumentaria en Argentina, se llegó a la conclusión de que estas tienen ropa para cuerpos estándares que no presentan ningún tipo de dificultad a la hora de vestirse.

El proyecto de Anillo González (2016), titulado *Juguetes inteligentes. Diseño industrial y tecnología interactiva: Estimulación para niños*; pertenece a la carrera Diseño Industrial, tiene como objetivo principal utilizar la tecnología interactiva teniendo en cuenta el desarrollo cognitivo, la estimulación y la interacción, enlazando las formas tradicionales del juego a través del desarrollo de juguetes para niños de distintas edades para estimularlos en sus diferentes etapas de su desarrollo, siendo los juguetes un soporte en el aprendizaje cognitivo.

Por último se destaca el Proyecto de Graduación de Valenzuela (2012) titulado *Prendas atemporales, transformables y multifuncionales. Indumentaria que acompaña al usuario*

frente a cambios climáticos, este parte de la indumentaria funcional, planteando una nueva forma de entender la moda, ofreciendo prendas multifuncionales, transformables y atemporales, es decir que pueden ser utilizadas en diferentes climas, distintas ocasiones, protegiendo al usuario y facilitando su uso.

Por otra parte, se realizó una investigación en el estado del arte general donde se destacó el Trabajo de Grado de la Universidad del Azuay de Contreras Pesántez y Galindo Zea (2015) titulado *Diseño de indumentaria para adultos mayores en Cuenca*. Aborda los problemas que surgen en los adultos mayores enfocado a solucionar una gran parte de su cotidianidad creando indumentaria con avíos apropiados que ayuden a facilitar sus movimientos, donde se tiene en cuenta enfermedades que pueden presentar las personas de la tercera edad como el Alzheimer, Artrosis, trastornos motrices, depresión, entre otras cosas.

El Proyecto de Graduación se estructura a partir de cinco capítulos donde se desarrollan distintos aspectos para poder llevar a cabo el objetivo principal y elaborar el armado de la colección. El capítulo uno titulado *Moda, exclusión y diseño inclusivo*, se desarrolla el concepto de la exclusión social donde la sociedad fue imponiendo barreras con respecto a personas que padecen alguna discapacidad, apartándolos de la sociedad sin ninguna consideración ni teniéndolos en cuenta, también se indaga sobre el diseño inclusivo e integración para poder incluir a este sector de la sociedad desde la mirada del diseño. Por otra parte, es de suma importancia comprender cuál es el rol que cumple el diseñador de indumentaria y que se tiene en cuenta a la hora de diseñar.

El capítulo dos titulado *El Alzheimer: Características y desarrollo de la enfermedad*, se plantea discernir y especificar que es una discapacidad; definiendo las diversas características y etapas que posee la enfermedad de Alzheimer. Del mismo modo, es sustancial describir las conductas psicológicas y el comportamiento de estas personas para poder diseñar en función de sus necesidades.

En el capítulo tres titulado *El diseño de moda en la salud*, se indaga el concepto de la indumentaria adaptada según el INTI, Instituto Nacional de Tecnología Industrial. Por otro lado, se describen propuestas de indumentaria adaptada en el mundo en relación a la salud y a enfermedades mentales con el fin de comprender cómo se resolvieron y favorecieron dichos casos a través de la indumentaria.

Por otro lado, el capítulo cuatro titulado *Indumentaria y Alzheimer*, se vincula la disciplina junto a la enfermedad, donde se plantea indagar los inconvenientes que padecen los pacientes a la hora de vestirse, y las necesidades concretas de dicha acción, haciendo referencia a la seguridad, funcionalidad, zonas de roce y desgaste, entre otras cosas. En relación a esto, se enlaza la morfología de las tipologías y la influencia que tienen los colores en las personas con Alzheimer. Para llevar a cabo este capítulo, se realizan entrevistas como trabajo de campo, tanto a profesionales, cuidadores y familiares, con la finalidad de utilizar los testimonios como fuentes.

En último lugar se encuentra el capítulo cinco titulado *Prendas reinterpretadas*, donde se desarrolla la colección de moda a partir de la creación de tipologías y la transformación de moldería, partiendo de un concepto, en este caso el Alzheimer y la necesidad del usuario en relación a la indumentaria. Los recursos constructivos para tal fin, están en relación directa con el bienestar del paciente, es por ello que los textiles, los avíos, como así también la paleta de color, se encuentran vinculados en beneficio del público objetivo, conformando de esta manera la propuesta final.

Este Proyecto de Grado se vincula con la asignatura Diseño de indumentaria V, puesto que se encuentra una relación sustancial con las características morfológicas, constructivas y técnicas, como así también en el estudio de la funcionalidad de las prendas; siendo este las zonas de mayor movimiento, de roce, y desgaste. Esta asignatura propició el pensamiento de la indumentaria como una herramienta funcional, gracias a ello la creación de la colección se proyecta como una solución ante una problemática, mediante el desarrollo de indumentaria adaptada. Asimismo, se relaciona con las materias Taller de

moda II,III, VI, ya que estas plantean el aprendizaje y la representación de la moldería, como así también sus transformaciones y el área técnica de las prendas.

El aporte de la colección denominada *Prendas reinterpretadas*, consiste en aumentar el grado de autonomía y autoestima de las personas que padecen Alzheimer, en tanto que potencia y fomenta la participación activa a la hora de vestirse; permitiendo al paciente poder desarrollar su independencia y colaborar con los cuidadores, disminuyendo la sobrecarga generadas hacia ellos.

De esta manera, *Prendas reinterpretadas* propone explorar un segmento de mercado que no cuenta con mucha participación por parte de los diseñadores para cubrir con una necesidad existente.

Capítulo 1: Moda, exclusión y diseño inclusivo

Con el paso del tiempo la sociedad fue adaptando que los individuos que presentan alguna discapacidad son incapaces de realizar algo por sus propios medios, si bien en algunos casos requieren de cierta asistencia por parte de otras personas, no quita que formen parte de la sociedad, es por ello que se busca incluirlos y no aislarlos. Numerosas marcas de indumentaria del mercado actual suelen excluir a estos generando desigualdades y diseñando sin considerar a este segmento. A lo largo del presente capítulo, se desarrolla dichos conceptos tomando como punto de partida la exclusión social la cual impide que individuos puedan integrarse a una comunidad ya sea de forma social, cultural o laboral, marginándolos y provocando daños. De igual modo, se profundiza sobre el diseño inclusivo e integración a fin de abarcar a este sector desde el panorama de la indumentaria colaborando para mejorar la calidad de vida de muchas personas.

Asimismo, es sustancial comprender el rol que cumple un diseñador de indumentaria, quienes con frecuencia a la hora de diseñar tienen en cuenta las tendencias actuales olvidándose de las dificultades que se presentan en la vestimenta. No solo se comunica a través de la indumentaria, sino que se debe proyectar en función a las necesidades, teniendo en cuenta las características e inconvenientes del usuario a la hora del vestir.

1.1 Exclusión social

La sociedad está compuesta por un conjunto de individuos que actúan en base a ciertos fines como resultado de las relaciones y los intereses entre las personas. En un sentido paralelo, Werneck entiende que “la accesibilidad es un activo social universal y, por lo tanto, una inversión necesaria.” (2005, p.47). La exclusión se vincula con diversos factores como ser la pobreza, la discriminación, la falta de recursos y oportunidades; marginando a un sector determinado de la sociedad, dejándolos sin posibilidades de crecimiento personal y profesional. Según García Roca:

La sociedad se entiende como un espacio ordenado, que se construye en torno a un centro y una periferia. A los del centro se la atribuye el poder, y a las periferias, la insignificación. Excluidos son los que quedan fuera de las puertas de entrada,

que conducen, en pleno derecho, a los dinamismos hegemónicos, que cohesionan la organización social. Fuera quedan los que no han podido traspasar las puertas de la entrada de una sociedad de productores y de consumidores. (2006, p 10).

La sociedad está compuesta por derechos, valores, sistemas políticos y económicos, donde las personas se relacionan entre sí manteniendo vínculos y lazos, como sostiene el autor los que permanecen fuera de la sociedad son las personas excluidas, a su vez los diseñadores de indumentaria también generan cierta exclusión al desarrollar productos en base únicamente a la estética de las prendas. Con frecuencia, los seres humanos tienen la necesidad de permanecer en contacto con otras personas, este sentido se puede presentar en distintos contextos de la vida, pero cuando estos son ignorados y aislados, puede llegar a provocar una gran aflicción y desconsuelo.

Estivill sostiene que el hombre es un ser social que debe ser aceptado por todas las personas más allá de sus circunstancias y capacidades. La exclusión existe desde la existencia del hombre donde han vivido colectivamente para otorgarle un sentido a la vida, es un proceso acumulativo que inferioriza afectando a personas, grupos y comunidades generando desigualdades negativas, por lo tanto, no hay exclusión sin inclusión (2003).

Cuando se aísla a individuos y quedan fuera de la sociedad, se generan conflictos provocando daños y sensaciones de menor afecto, frenando la evolución de dichas personas e impidiendo que se les presente distintas posibilidades de desarrollo dentro del ámbito social, de esta manera surgen las desigualdades atentando contra la igualdad sin respetar la diversidad humana. García Roca (2006) sostiene que la exclusión social está conformada por distintas exploraciones, la primera hace referencia y enfatiza el quedar fuera y al margen, dejando a personas excluidas. La segunda subraya el estar desviado como elemento del proceso de exclusión. La tercera hace hincapié a los lazos que forman la separación y el debilitamiento de la vida. Por último, la cuarta exploración, hace referencia a poder encontrar las piezas para comprender la trayectoria del excluido. Tomando en consideración lo definido por García Roca, se puede especificar que la exclusión social puede ser vista a través de diferentes perspectivas, muchas veces

personas que presentan discapacidades, son aisladas de la sociedad por el hecho de ser personas diferentes y tener circunstancias distintas, discriminandolos provocando desventajas y prejuicios.

Necchi (2014) plantea que la discapacidad es un hecho universal, donde todas las personas son sujetos de derecho y tienen la posibilidad de decidir por sí mismos con completa indistinción al entorno. En pocas palabras se puede afirmar que cuando se enuncia el término exclusión social se hace referencia a grupos de personas o individuos que se encuentran en situaciones sociales de vulnerabilidad en relación a otros que poseen realidades más favorecidas.

Asimismo, Arjona Jiménez plantea que “las personas con discapacidad ya no deben de considerarse como un grupo aparte sino como un todo que participa de la sociedad”. (2015, p 29). La exclusión social es el resultado de la mala articulación de la sociedad y la desigualdad social. Hoy en día las personas que poseen algún tipo de discapacidad no presentan las mismas oportunidades que los individuos sin discapacidades, donde se fueron imponiendo obstáculos y ciertas dificultades para excluirlos de la sociedad. Con el paso del tiempo se adoptó que estas personas son diferentes e incapaces de realizar algo por sus propios medios, solo por el hecho de presentar características distintas en relación a otros individuos. Necchi enuncia:

A lo largo de la historia, las personas con discapacidad han sido muchas veces excluidas, estigmatizadas y, en el mejor de los casos, consideradas objeto de tutelaje, sin capacidad de participar en decisiones que les competen. A pesar de esto, en los últimos años se registran intentos de distintos actores sociales para otorgarles mayor visualización, promoción y reconocimiento. En esto es especialmente destacable el accionar de grupos de la sociedad civil constituidos por personas con discapacidad. (2014, p.13).

Es de suma importancia que este sector de la sociedad sea incluido, ya que necesitan de la comunicación e interacción para evolucionar tanto físico como mentalmente, por ejemplo en el caso de dicho Proyecto de Grado contribuye a estimular el sistema cognitivo de las personas con Alzheimer, de lo contrario al excluirlos, se estaría colaborando a perjudicar

más la salud y el desarrollo de la discapacidad. No solo se encontrarán en desventajas sociales, sino también la discapacidad o enfermedad se estaría agravando.

La exclusión es un fenómeno marginal que se encuentra regulado sobre las bases de la segmentación desarrollando la ruptura de la reciprocidad convirtiendo a personas incapaces de acceder a los sistemas funcionales, por lo tanto, ya no son considerados personas sino cuerpos, esto mismo provoca que se generen consecuencias dramáticas para la capacidad de desarrollo y el futuro de la sociedad. (Luhmann, 1998). Esto implica que una persona no pueda disfrutar de ser ciudadano y sus propios derechos, a pesar de que estos últimos abarcan a todos los individuos, quienes actúan a partir de determinados códigos y valores impuestos por la sociedad; por ello mismo las personas que no se adaptan a estos son quienes quedan aislados y rechazados.

Quedarse sin empleo, en una sociedad de productores, significa quedarse sin identidad personal; quedarse sin salario en una sociedad de asalariados es perder el estatus social además de los recursos para sobrevivir. No poder consumir es el grado máximo de exclusión en una sociedad de consumidores. No gozar de la protección en una sociedad en la que la seguridad se ha construido como valor esencial es quedar apresado por un destino marginal. (García Roca, 2006, p. 10).

De este modo, apartar a grupos e individuos y dejarlos fuera del sistema provoca una serie de consecuencias negativas, difícil salir de ese entorno para ser aceptado e incluido por otras personas, puesto que a estas se les quitan su propia identidad personal, perdiendo el estatus social impidiendo que actúen dentro de las normas establecidas.

Asimismo, Estivill (2003) sostiene que los lazos simbólicos pueden generar rupturas en los esquemas de la representación social, llevando el individualismo al aislamiento lo que dificulta la cohesión colectiva rompiendo los vínculos sociales con los ciudadanos particulares. Esto surge de las relaciones entre individuos que tienen diferentes habilidades, intereses y capacidades en una sociedad, en relación con el mercado, manifestándose de forma parcial ya que afecta a determinados individuos, situaciones y sectores.

En ese orden, con frecuencia el mercado es quien provoca dicha exclusión social, donde tiende a dejar en desventaja a los usuarios con distintos intereses y habilidades como

pueden ser las personas discapacitadas, en un contexto lleno de dificultad y al mismo instante de discriminación, lo que cierra las puertas para su inclusión social.

Según Hunt, "El problema de la discapacidad no descansa solamente en el daño de una función y sus efectos sobre nosotros individualmente, sino también, en el terreno de nuestras relaciones con las personas normales". (1966, p.7). Las opciones de las personas para tener logros y reconocimiento de la sociedad no son iguales respecto de aquellos individuos que no den cuenta de éstas. De tal forma, es posible sostener que la sociedad define la identidad y la desigualdad de un discapacitado, lo que conlleva a excluirlos del contexto mencionado; por ello mismo; se pertenece a la sociedad en la medida en que el sujeto reúna los requisitos necesarios para ser aceptado.

Por otra parte, Schalock (2002) interpreta que el discapacitado debe convivir usualmente con distintas barreras las que se instauran como freno a su adaptación, siendo necesario recurrir a las conductas adaptativas, necesarias para la autonomía personal y social, más la capacidad para realizar las actividades; donde se incluye ciertos aspectos específicos como el desarrollo motor o físico, así también como las habilidades para la vida independiente, las habilidades cognitivas y de comunicación.

De la misma manera, se reflexiona que las distinciones existentes entre los sujetos al momento de focalizar en la integración social se generan en base a la forma en que estas personas den cuenta de discapacidad, ya sea por las distintas deficiencias existentes como también catalogadas por la sociedad.

Consecuencialmente, es posible apreciar que en el entorno se establece la desigualdad y la creación de obstáculos lo cual resulta ser algo cotidiano, por lo que en gran medida la identidad social se ve construida sobre la base de dicha carencia. (Saavedra, 2001). A partir de lo establecido por los autores, se puede expresar que la exclusión social es parte del sistema cotidiano, no pudiendo existir un grupo social sin la posibilidad de distinguir entre los que pertenecen al mismo y los que no lo hacen. El concepto de exclusión integra

varios temas de distintas índoles, abordando temáticas como puede ser la pobreza y la falta de ingresos básicos.

Frecuentemente la exclusión social se da a causa a los prejuicios, donde se realizan criterios en las personas sin fundamentos; esto a la vez presenta cierto vínculo con la discriminación ya que los prejuicios suelen ser negativos fomentando la división y designando tratos diferenciales. Por su parte, Allport (1962) sostiene que el prejuicio se manifiesta en el trato de las personas o grupos rechazados, donde se da generalmente en la vida cotidiana e implica una idea injustificada con respecto a un grupo. Asimismo, se apoya de una generalización inflexible colocando al sujeto en desventaja y a un juicio negativo el cual no merece.

Se puede concluir que el prejuicio da como resultado la discriminación, puesto que provoca que dichas personas se encuentren fuera de la sociedad mediante la exclusión social. Por otra parte, los individuos que presentan discapacidades suelen ser los más excluidos debido a sus circunstancias donde se les impide la participación plena dentro de una sociedad.

1.2 Diseño inclusivo e integración

La accesibilidad universal implica que cualquier persona que tenga algún tipo de discapacidad, pueda tener su propio desarrollo desde una visión independiente, la cual no debe ser vista como un beneficio exclusivo de estas personas. (Arjona Jiménez, 2015). El hecho de que los sujetos presenten distintas circunstancias no quiere decir que se encuentren exentos de formar parte de una comunidad. La integración e igualdad aborda a cualquier tipo de individuos sin importar sus características, raza o religión, proyectado y promoviendo un cambio de enfoque hacia un mundo más equitativo y respetuoso frente a las diferencias que presentan algunas personas.

La sociedad inclusiva, es decir, para todos, se destaca por la búsqueda de la igualdad de oportunidades entre personas con o sin discapacidad. Se plantea establecer e imponer reglas que impidan la discriminación de grupos en situaciones de vulnerabilidad a través

de nuevos conceptos, leyes antidiscriminatorias, documentos, estudios, para que estas sirvan de parámetro entre los individuos y la reorganización de las sociedades. (Werneck, 2005). Para poder facilitar la inclusión, la colectividad es quien debe adaptarse hacia las personas que presentan algún tipo de dificultad, ya que resulta más complejo que estas se adapten a los nuevos cambios sociales, culturales y tecnológicos debido a los impedimentos que presentan, por lo tanto, la comunidad es quien debe detectar estos inconvenientes para establecer cambios con el fin de abarcar a todas las personas.

Durkheim (2001) sostiene que se necesita de la integración social para la existencia de una sociedad, esta no es solo una condición, sino que es una participación en la vida social. El autor reflexiona sobre el individuo afirmando que la clave de un proceso se encuentra en la integración de las personas. Cuando hay muchas diferencias, la unión se hace cada vez más inestable, por lo tanto, tiene necesidad de consolidarse por otros medios. Cada individuo tiene su propia identidad por el propio hecho de ser seres humanos, por ello, no todas las personas tienen los mismos logros en sus vidas; esto no solamente se debe por presentar una discapacidad, sino también por la falta de igualdad que se encuentra hoy en día en el mundo.

La Accesibilidad Universal se muestra como un estado ineludible para el ejercicio de los derechos, en igualdad de oportunidades, para todas las personas. La forma en la que se diseña hoy en día, teniendo solo en cuenta las necesidades de una persona considerada 'estándar', genera una serie de barreras a una serie de personas que no cumplen con esos requisitos previos. Por ello la Accesibilidad debe de considerarse un asunto que atañe a todas las personas, y no sólo a una minoría. (Arjona Jiménez, 2015, p. 57).

Si bien se plantea la importancia del diseño universal para poder garantizar una accesibilidad plena, como sostiene el autor, por diferentes motivos no siempre se aplican estos principios, debido a las distintas barreras que se fueron imponiendo, por lo tanto, a esto se le suma la falta de accesibilidad que es acompañado de los prejuicios sociales. A través del diseño inclusivo se impone una transformación y construcción de un entorno con el fin de aceptar la diversidad y el respeto. Según Werneck, "el propósito del diseño universal es atender las necesidades y viabilizar la participación social y el acceso a bienes

y servicios al mayor número posible de usuarios". (2005, pp. 42-43). De este modo se contribuye para que los usuarios impedidos de interactuar socialmente lo puedan establecer. Asimismo, se necesita del diseño universal o inclusivo para formar un grupo igualitario donde todos pertenezcan a una comunidad con el fin de evitar discriminaciones. No todos tienen la posibilidad de sentirse cómodos con sus ropas, el diseñador debe otorgar respuestas a las necesidades de los individuos, generando diseños que tengan en cuenta el cuerpo del consumidor, creando indumentaria en base a las características de este, centrándose no solamente en el usuario, sino también en su entorno.

Entwistle señala que cuando un cuerpo no encaja, transgrede los códigos culturales, provocando indignación y escándalo, siendo tratado con desprecio o incredulidad, es por ello que la indumentaria es una cuestión de moralidad; es decir que el cuerpo vestido de forma inadecuada seguramente sentirá cierta incomodidad por lo que estará expuesto a la condena social. (2002). En la actualidad se presentan muchos indumentos que no están contemplados para todos los cuerpos, en diversas oportunidades, al diseñar no se piensa en la persona vestida sino en las prendas independientemente de los individuos, en este sentido, Entwistle sostiene que "La moda está pensada para el cuerpo: es creada, promocionada y llevada por el cuerpo. La moda va dirigida al cuerpo y este último es el que ha de ir vestido en casi todos los encuentros sociales". (2002, p. 6).

Como explica la autora, la moda debe de crearse en base a un cuerpo, puesto que este es quien va vestido, es por ello que a la hora de diseñar es fundamental tenerlo en cuenta para que no surjan inconvenientes en el usuario. Con frecuencia se observan problemas que no se encuentran cubiertos, pero esto no se debe a que sea una necesidad imposible y difícil de cubrir, sino que se evita pensar en el prójimo con el fin de brindar soluciones, es decir cubrir con los problemas existentes.

Los derechos humanos son universales, pertenecen a todos los seres humanos, por lo tanto, las personas discapacitadas necesitan sentirse incluidos e identificar el apoyo de otros grupos dado que han sido negadas históricamente. Es por ello, que a través del

diseño inclusivo se considera a estos, con el fin de fomentar la participación activa y social además de atender a sus propias necesidades. Según la autora Werneck (2005), algunos principios que presenta el diseño universal es la equiparación en las posibilidades de uso, es decir que el diseño debe ser útil y comercializable a personas con habilidades diferentes, por otra parte, debe ser flexible atendiendo a una amplia gama de individuos; del mismo modo la simplicidad y la intuición propician la comunicación de manera eficaz al usuario. En la actualidad los medios de comunicación presentan una gran influencia donde muchas veces las personas que padecen alguna discapacidad, buscan alcanzar el concepto de belleza que se crean en los medios para poder recibir aceptación por parte de la sociedad, pasando por alto un segmento al cual brindarle una mejora en su cotidianidad y calidad de vida, como sostiene Werneck, el diseño inclusivo debe ser comercializable a personas que poseen alguna discapacidad para así poder facilitarles el vestir ya que los usuarios son consumidores más allá del tipo de cuerpo y el aspecto físico.

Vestirse es una práctica constante, que requiere conocimiento, técnicas y habilidades, desde aprender a atarse los cordones de los zapatos y abrocharse los botones de pequeño, hasta comprender los colores, las texturas y las telas y cómo combinarlas para que se adecuen a nuestros cuerpos y vidas. La ropa es la forma en que las personas aprenden a vivir en sus cuerpos y se sienten cómodos con ellos. (Entwistle, 2002, p. 12).

Dependiendo de cada discapacidad las personas requieren de indumentarios que cumplan ciertas características y requerimientos necesarios para favorecerlos, debido que la indumentaria es quien acompaña a estos en la vida diaria. Desde el punto de vista de la autora "las personas han de atender a su cuerpo cuando se están vistiendo y es una experiencia tan íntima como social". (Entwistle, 2002, p.17). El diseño inclusivo debería ser una parte natural de todos los diseñadores, es decir una forma de pensar a la hora de diseñar teniendo en cuenta a todos a todos los sectores durante el proceso de diseño ya sea un indumento, objeto o espacio, entre otras cosas. Se debe destacar que se requiere un gran esfuerzo, pero se estaría ayudando y contribuyendo a parte de la sociedad que se encuentra desatendida, facilitando un mayor acceso a la indumentaria y al disfrute a partir

de soluciones prácticas y sostenibles. Propiciando que los individuos puedan vestirse de forma autónoma, como así también seleccionar sus propias prendas, lo cual conforma un derecho.

Según Saltzman, “La vestimenta se proyecta en función de las formas y movimientos del cuerpo. La ubicación de las articulaciones y sus diferentes ángulos de apertura y direccionalidad exigen pensar la morfología del vestido según las actividades del usuario”. (2004, p. 30). Se puede expresar que no solo se trata del producto, este va más allá proponiendo un gran impacto e implicando un cambio personal y cultural, es algo que preocupa a ambas partes, tanto al usuario como al diseñador. De esta manera se construye cierta empatía permitiendo descubrir verdaderamente las necesidades del consumidor al discernir la vida emocional de otra persona brindando apoyo y comprensión.

1.3 El rol del diseñador de indumentaria

El diseñador de indumentaria presenta una gran relevancia social en el mundo, gracias a sus conocimientos y creatividad ayuda a dar respuestas a las desventajas que se originan en la humanidad, desarrollando nuevas formas de vestir al cuerpo. Por eso mismo, cuando se habla de un diseñador de moda no solo se hace hincapié a la indumentaria, es decir va mas allá de la estética y la creación de prendas, este contribuye a expresar la identidad de cada individuo a través de los textiles, siluetas, paleta de color y recursos constructivos, reflejando un discurso a través del indumento. Según Wong:

No debemos olvidar que el diseñador es una persona que resuelve problemas. Los problemas que debe encarar le son siempre dados. Esto supone que él no puede alterar ninguno de los problemas, sino que debe encontrar las soluciones apropiadas. Ciertamente, una solución inspirada podrá ser conseguida de forma intuitiva, pero en casi todos los casos el diseñador deberá confiar en su mente inquisitiva, la que explora todas las situaciones visuales posibles, dentro de las exigencias de los problemas específicos. (1996, pp. 41-42).

El autor reflexiona sobre el rol del diseñador, quien debe observar el entorno que lo rodea y permanecer constantemente en plena búsqueda, siendo capaz de investigar todo tipo de situaciones, analizando el marco global con el fin de detectar e identificar diversas necesidades en relación a la indumentaria. Investigar implica explorar, informarse sobre

los cambios sociales, ir más allá de lo cotidiano, analizar y nutrirse de nuevos conceptos. Asimismo, se desarrollan nuevas ideas al reconocer los nuevos cambios de la sociedad y las distintas necesidades para diseñar en función de tal. El trabajo de un diseñador es muy amplio, este es el paso previo de la creación, uno debe observar para poder crear, desarrollar un indumento para llegar a la meta, se parte desde examinar las necesidades, buscar inspiración, textiles, realizar el desarrollo de figurines hasta la moldería y confección de prendas, siempre teniendo en cuenta al público objetivo. Sammartino (2004) sostiene que un diseñador es un profesional, en sus creaciones se encuentran aspectos económicos, sociológicos, artísticos y también personales. Diseñar significa crear algo novedoso, donde se encuentran distintas variables como la necesidad, el consumidor, la estética y la funcionalidad del objeto diseñado. El diseñador puede partir de una necesidad, donde se requiere un trabajo de mucha observación y al descubrir esta, se comienza con el proceso de diseño donde se debe tener en cuenta las características de quien va a consumir el producto. Como explica la autora, el diseñador puede partir de una necesidad, por lo tanto, se puede afirmar que la indumentaria es el reflejo de las situaciones de la sociedad, es así que uno de los aspectos más importantes dentro del rol del diseñador es poder observar la sociedad de manera constante. Por otra parte, sostiene que es fundamental saber quien es el consumidor y cuáles son sus características, es por ello que a la hora de crear se debe tener en claro para quien se está diseñando y conocer al usuario. Se requiere de realizar una investigación previa al diseño sobre el público objetivo, apreciando cuáles son los lugares a los que concurren, sus conductas, características, hobbies, y demás. Entiende González Ruiz:

Si diseñar implica supeditar la creación de formas a un propósito, el propósito del diseño es siempre responder a una necesidad del hombre. Su verdadera dimensión y su rol social los adquiere al dar una respuesta formal a una función, es decir a modo de acción en virtud del cual un objeto cumple la finalidad para la cual se ha sido creado. (1994, p. 37).

Un objeto es creado para dar respuesta a una necesidad, a través del ingenio del diseñador es posible la creación de soluciones mediante el diseño, por esta razón este no debe de

alejarse del desarrollo personal ni la creatividad, puesto que es indispensable y forma parte de la esencia del diseñador para producir un nuevo producto mediante un proceso y pensamiento innovador.

Cuando se propone una solución a dichos problemas se mejora la calidad de vida de determinadas personas. Asimismo, la creatividad ocupa el lugar de la idea vinculándose con las necesidades recabadas, las cuales pueden ser detectadas por el propio diseñador o por la industria; siendo el diseñador quien propone las soluciones a diversos problemas en relación a la indumentaria. Una vez ya establecido el problema, no se debe pensar que una idea es suficiente para resolver esto, sino que hay que definir el tipo de solución, ya sea provisional, definitiva, que perdure en el tiempo, una solución sofisticada, sencilla, económica o puramente comercial. (Munari, 1983). Se busca encontrar la solución a esos inconvenientes, ya que muchas veces se cree que a través de una buena idea basta para resolver esta, pero es necesario concretar qué tipo de solución se establece para solventar el problema. A partir de lo citado se puede señalar que:

Sin embargo, muy a menudo la industria tiende a inventarse falsas necesidades para poder fabricar y vender nuevos productos. En este caso el diseñador no debe dejarse comprometer en una operación realizada únicamente en provecho de la industria y perjuicio del consumidor. (Munari, 1983, p.38).

Si bien un diseñador puede producir de forma masiva o limitada, suele conservar una estrecha relación con el consumo, se puede sostener que se crea en base a un consumidor para luego vender y comercializar el producto; de igual modo no se debe olvidar la necesidad específica de los consumidores, y no permitirse ser influenciado por los requisitos de la industria, donde la indumentaria es pensada e impuesta en el mercado por un conjunto de empresas, ya que como sostiene Munari, se suelen proyectar falsas necesidades con el fin de comercializar nuevos productos.

Peñalva (2002) sostiene que el diseño es una actividad disciplinar donde la responsabilidad de un diseñador tiene que ver con la sociedad en la que se vive, por lo cual se realizan los productos, por lo tanto, este debe tener la sensibilidad necesaria para elaborar una respuesta adecuada aportando compromiso y conciencia con respecto a la sociedad.

El diseñador debe estar capacitado para poder atender las necesidades y deseos de los consumidores, es así que posee una gran responsabilidad donde continuamente se presenta en su cotidianidad distintos desafíos y obstáculos que debe superar, si bien forma parte de las experiencias y aprendizaje, además contribuye a permanecer constantemente en plena evolución; es por ello que se requiere de mucha dedicación e introspección para conocer sus propias debilidades, fortalezas e ideas, conociendo y descubriendo sus virtudes para poder establecer y proyectar un aporte significativo a la sociedad.

Como sostiene González Ruiz, se puede afirmar que "diseño no es la expresión final de una forma visible, sino el proceso de creación y elaboración por medio el cual el diseñador traduce un propósito en una forma". (1994, p. 30). Gracias al diseño, podrán verse proyectado ciertos elementos mediante la innovación y originalidad, es un proceso de análisis y planificación creativa que es necesario para que el diseñador pueda expresarse y comunicar a fin de proyectar lo diseñado.

En pocas palabras, un buen diseño es la mejor expresión visual de la esencia de 'algo' (sip), ya sea esto un mensaje o un producto. Para hacerlo fiel y eficazmente, el diseñador debe buscar la mejor forma posible para que ese 'algo' (sip), sea conformado, fabricado, distribuido, usado y relacionado con su ambiente. (Wong, 1996, p. 41).

Cabe destacar que hay que tener una mirada más amplia del producto diseñado, esto quiere decir que una vez ya establecido y producido, se debe distribuir y ofrecer en el mercado para que sea utilizado por el consumidor, por lo tanto si bien es fundamental comprender cómo es el proceso de diseño de un diseñador, puesto que es uno de los aspectos más importantes dentro de este, también se debe pensar en cómo se va a comercializar el producto, por lo tanto como sostiene Wong, el diseñador debe hacer todo lo posible para que el objeto diseñado llegue a ser utilizado.

Por su parte Scott plantea que para establecer si un diseño cumple su finalidad hay que analizar todo lo que ocurre cuando se diseña, ya que se parte de un motivo que provoca el impulso de crear, es decir que sin un motivo no hay diseño, puesto que no se puede juzgar un diseño sin conocer la causa de esta, es por ello que los juicios suelen ser bastante

pobres. Habitualmente, en la medida en que el diseñador avanza con el trabajo se puede encontrar con impedimentos que no se tenían previstos, a pesar de ello la causa del diseño sigue existiendo, es así que todos los métodos de trabajo presentan tanto ventajas como desventajas donde ayudan a enriquecer al diseñador a través de la práctica (1970). Los imprevistos que le pueden surgir al diseñador durante el desarrollo del producto también forman parte del proceso ya que el propósito por el cual se está diseñando sigue existiendo, por lo tanto el diseñador no debe olvidarse cuál es la finalidad de este para no alejarse del público objetivo. Por otra parte, muchas personas analizan los diseños en base al alcance visual sin contemplar el trabajo previo de los diseñadores, basándose en el aspecto del producto y no en su funcionalidad.

El vestido hace y refleja las condiciones de la vida cotidiana. Imprime su sello en el modo de actuar en las diferentes circunstancias que tocan al individuo y actúa sobre su ser, hacer y parecer en el contexto de la sociedad. La indumentaria y la persona social se influyen mutuamente. La ropa presta atributos al personaje y el sujeto se enmascara o desenmascara en sus atuendos. (Saltzman, 2004, p.117).

La sociedad y la indumentaria mantienen un vínculo importante, se encuentran estrechamente ligadas, ya que a través de esta última se otorga respuestas a los individuos, por lo tanto se necesitan mutuamente. Es así que la indumentaria no solo aborda lo estético y el buen gusto, a través de esta se evidencian los cambios sociales, culturales y económicos; asimismo el diseñador debe interpretar estas e identificar las futuras tendencias para crear según el contexto actual. Se logra comprender cómo el rol del diseñador de indumentaria es muy extenso y resulta vital en el mundo contemporáneo, diseñar implica de un gran proceso donde se debe indagar tanto lo conocido como lo desconocido, descubrir nuevos aspectos que no se tenían considerados, interactuando en las distintas áreas del conocimiento para resolver necesidades a partir de inspiraciones para así solucionar los problemas que se ocasionan en la indumentaria, puesto que el diseñador debe poder determinar esos inconvenientes para poder trabajar con el proceso de diseño.

Capítulo 2: El Alzheimer: Características y desarrollo de la enfermedad

En el presente capítulo se indaga sobre los distintos tipos de discapacidad existente, condición que compete a parte de la población requiriendo en ocasiones situaciones de dependencia. Por esta razón, se introduce el concepto de discapacidad con el fin de abordar la enfermedad de Alzheimer, siendo esta una demencia neurodegenerativa que afecta con mayor dificultad la capacidad de llevar a cabo las actividades diarias. Este tipo de demencia genera distintos comportamientos y conductas psicológicas en dichas personas, por lo que es necesario comprender estas teniendo en cuenta las características y diferentes etapas de la enfermedad. Para poder diseñar en función de tal se requiere profundizar estos aspectos con el propósito de conocer de manera profunda a este público en particular.

2.1 Concepto de Discapacidad

La Organización Mundial de la Salud (OMS) en su escrito *Informe Mundial sobre la Discapacidad*, junto con el aporte por parte de la Clasificación Internacional del Funcionamiento, de la Discapacidad y de la Salud (CIF) define el concepto de discapacidad:

El término genérico discapacidad abarca todas las deficiencias, las limitaciones para realizar actividades y las restricciones de participación, y se refiere a los aspectos negativos de la interacción entre una persona (que tiene una condición de salud) y los factores contextuales de esa persona (factores ambientales y personales). (OMS, 2011, p. 4).

En ese orden, la discapacidad es una limitación funcional que para poseerla se precisa disponer de una deficiencia. Si bien los derechos humanos de las personas con discapacidad fueron evolucionando paulatinamente y reflexionando a lo largo de la historia, en la actualidad la sociedad se encuentra cada vez más informada sobre este concepto, pero aún sigue existiendo diversas distinciones. Como sostiene la OMS, las alteraciones en dichas personas provoca que se manifiesten ciertas restricciones para relacionarse en

distintos ámbitos de la vida como consecuencia de la propia discapacidad o mismo por los factores socioculturales que lo condicionan.

Los comportamientos y actitudes malignos hacia estos individuos generan consecuencias negativas como falta de participación y una baja autoestima, a pesar que cada uno de ellos tiene su observación personal sobre el concepto de discapacidad; es por ello que esta misma es el resultado de lo que produce dicha deficiencia por sobre la persona y las barreras que provocan las limitaciones. Asimismo, en ocasiones se ha conceptualizado y vinculado con la construcción social, donde la discapacidad deja de radicar en el individuo y con frecuencia la sociedad es quien destaca la misma, por ende, esta situación se origina en la interacción con el entorno. (OMS, 2011).

En un comienzo la discapacidad era percibida como una maldición o un castigo divino e inaceptable siendo objeto de rechazo, lo correcto era que habitaran en centros aislados en contra de su voluntad atendiéndolos a nivel patológico y rehabilitador. Se les hacía creer que eran seres inferiores e incapaces de realizar algo por sus propios medios. Con el paso del tiempo las personas con discapacidad y sus familiares comenzaron a adquirir más presencia demandando sus derechos y libertad, ya sea en el ámbito escolar, social y laboral con el propósito de dirigir sus vidas. La Convención Internacional sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (CIDPD), se crea como consecuencia a lo mencionado con anterioridad, siendo esta un instrumento normativo internacional de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), que promueve y protege los derechos de las personas con discapacidad desde el punto de vista de los derechos humanos, evitando en cierto modo la discriminación. (Buenos Aires Ciudad, 2020).

En la actualidad existen diferentes organismos internacionales como la OMS, OIT, ONU, entre otras, que promueven acciones con el propósito de mejorar el bienestar, la calidad de vida, las capacidades personales y proteger a las personas con discapacidad. Por consiguiente, estos progresos sustanciales evolucionan con el tiempo y contribuyen con un mundo más equitativo. Según la propia Organización Mundial de la Salud:

La discapacidad abarca desde el niño que nace con un problema congénito como puede ser la parálisis cerebral, y el soldado joven que pierde una pierna por la detonación de una mina terrestre, hasta la mujer de mediana edad con artritis severa o el adulto mayor con demencia, entre otros. (2011, p. 7).

Algunas personas nacen con una discapacidad o se desarrollan con el tiempo, otras se adquieren a causa de algún accidente o enfermedad. Es un conjunto de situaciones que provoca que la persona no pueda estar integrada de manera total a sus actividades, es por ello que en ocasiones debe aprender a vivir con la misma.

El artículo uno de la CIDPD sostiene que: “Persona con discapacidad incluye a aquellas que tengan deficiencias físicas, mentales, intelectuales o sensoriales a largo plazo que, al interactuar con diversas barreras, pueden impedir su participación plena y efectiva en la sociedad, en igualdad de condiciones con las demás.” (OIT, 2015, p 15). Como sostiene la OIT hay distintos tipos de discapacidad por lo que dependiendo de ésta las condiciones de cada individuo son diferentes y requieren de distintos tipos de atención. Algunas originan anomalías en el desarrollo de aprendizaje, dificultades en las habilidades cognitivas, la comunicación e interacción, otras personas poseen alguna pérdida de extremidades, problemas motrices o presentan faltas de alguna función sensorial.

Dicha organización mencionada describe y clasifica a los distintos tipos de discapacidad. Por un lado, se encuentra la discapacidad física, que hace referencia a las deficiencias en las funciones motoras, la postura o falta de algún miembro; estas pueden tener dificultades para moverse, caminar o manipular objetos. Por otro lado, se encuentra la discapacidad sensorial que puede ser auditiva o visual, la primera alude a las deficiencias del sistema auditivo y funciones asociadas con este, mientras que la última se considera un término que se caracteriza por las deficiencias del órgano de la visión, es decir del campo visual. Además, se presenta la discapacidad visceral que refiere a las deficiencias corporales de los sistemas cardiovasculares, hematológicos, inmunológicos, respiratorios, digestivos, metabólicos, endocrinos y genitourinarios. También se considera discapacidad mental a las deficiencias en las funciones mentales y estructuras del sistema nervioso. Por último, la discapacidad intelectual se caracteriza por limitaciones significativas ya sea en la

conducta adaptativa como en el funcionamiento intelectual y social. Asimismo, la OIT señala: “El 12,9 % de la población argentina tiene alguna discapacidad. Esto equivale a 5.1 millones de personas”. (2015, p. 15).

Se puede observar que el adulto mayor o las personas de la tercera edad comienzan a presentar mayores signos de vulnerabilidad; con frecuencia poseen un riesgo superior a incorporar la condición de discapacidad, puesto que se tornaran cada vez más dependientes y la salud comienza a deteriorarse a medida que aumentan los años, apareciendo también factores y alteraciones propias del envejecimiento que pueden afectar la calidad de vida. La OMS (2011) sostiene que el proceso de envejecimiento de personas con discapacidad comienza a una edad más temprana que lo habitual donde pueden presentar condiciones de salud relacionadas con la edad y producir un mayor impacto. Por ejemplo, las personas con síndrome de Down tienen una incidencia más alta de la enfermedad de Alzheimer en relación a la población en general. Asimismo, si bien la discapacidad es un término que se suele vincular con las desventajas, no todas las personas poseen las mismas. Los individuos con discapacidad mental o deficiencias intelectuales tienen mayores desventajas y son objeto de discriminación en diversos ámbitos en comparación a las que poseen deficiencias físicas o sensoriales, donde la población usualmente no comprende las capacidades que tienen dichas personas la cual son estigmatizados. La discapacidad abarca desde las pequeñas dificultades en el desarrollo de las distintas funciones hasta los impactos en la vida de un individuo.

A través del tiempo se han utilizado diversos términos para referirse a la discapacidad ya sea invalido, impedido, incapaz, minusválido, deficiente, discapacitado, anormal entre otras. Dentro de estas se genera una serie de actitudes nocivas y discriminatorias hacia dichos individuos, lo cual son personas con discapacidad, puesto que los mismos se encuentran por encima de la deficiencia.

2.2 El Alzheimer y etapas de la enfermedad

La enfermedad de Alzheimer es un tipo de demencia la cual va extrayendo la memoria del día a día, la capacidad de razonar, de hablar, de actuar, entre otras cosas provoca que se le vaya deteriorando las capacidades básicas del ser humano.

Se calcula que esta enfermedad comienza en las personas mayores a 65 años y va aumentando con la edad, considerando que pueden vivir entre ocho y 10 años desde el momento del diagnóstico siendo así que la enfermedad evoluciona más rápido cuanto más joven es el paciente. Las causas de dicha demencia pueden ser por genética o causas no genéticas, siendo en ciertos casos la combinación de varios factores. (Peña Casanova, 1999).

Asimismo, Manes y Niro definen la enfermedad como:

El Alzheimer es una enfermedad progresiva e irreversible que ataca al cerebro y lentamente afecta la memoria, la identidad y la conducta con un impacto en el funcionamiento social y ocupacional. La enfermedad de Alzheimer no es parte del envejecimiento normal. Se estima que aproximadamente afecta a más de 450.000 personas en la Argentina y produce gran estrés en la familia. (pp. 169-170).

Si bien existen varios tipos de demencia, el Alzheimer es la más común dentro de las demencias neurodegenerativas que afectan la memoria y la calidad de vida de los pacientes. En ocasiones se suele relacionar la enfermedad con la vejez, puesto que se confunden los síntomas propios de la misma con el proceso de envejecimiento, pero aún así no son sinónimos, ya que como sostienen los autores la enfermedad no es parte del envejecimiento normal.

En la actualidad no existe una cura para esta enfermedad, sin embargo, existen diferentes factores que contribuyen a retrasar la progresión de los síntomas como son los fármacos adecuados, la terapia ocupacional y la estimulación cognitiva. Los síntomas más comunes son la pérdida progresiva de la memoria y de otras capacidades mentales, que a medida que las neuronas mueren diferentes zonas del cerebro se atrofian. La estimulación intelectual, mantener una dieta saludable, la actividad física y tener una vida social activa, son algunas de las estrategias que ayudan a reducir el riesgo para el deterioro y

capacidades cognitivas en la vida adulta. (Manes y Niro, 2014). Como explican los autores, hay tratamientos para esta enfermedad que ayudan a disminuir y ralentizar temporalmente la intensidad de los síntomas mejorando la calidad de vida del paciente y fomentando una mejor atención del enfermo por parte del cuidador.

Hoy en día los investigadores buscan nuevos métodos para tratar la enfermedad, los estudios han ido progresando y continuamente se van descubriendo nuevos avances, aun así, no existen fármacos que sean eficaces para frenar la progresión y el curso de la enfermedad, por lo que dicho tratamiento no es curativo. La enfermedad tarda en destruir la mente de diez a veinte años aproximadamente y a medida que va avanzando, el fallo que provoca es inexorable. Antes que la enfermedad se manifieste del todo, la persona puede experimentar durante unos siete años un debilitamiento de sus facultades cognitivas, con síntomas muy similares al deterioro leve de la memoria que acompaña a la edad, pero pasado ese tiempo, comienzan a aparecer los síntomas propios de la enfermedad. (Manes y Niro, 2014).

Asimismo, Singh Khalsa (1998) explica que la depresión es un factor de riesgo que imita a esta enfermedad donde suele ralentizar todos los procesos de pensamiento y movimientos físicos; las personas con depresión clínica suelen hablar con mucha lentitud haciendo pausas bastante largas con movimientos lentos. Este síntoma suele interpretarse erróneamente como un síntoma de la primera fase de la enfermedad, hay varias maneras de distinguir una de otra, como puede ser que el Alzheimer va empeorando de manera uniforme a lo largo de un periodo de tiempo, mientras que la depresión suele mostrar un empeoramiento irregular a lo largo de un periodo relativamente corto.

El autor Peña Casanova describe algunas de las preguntas que suelen hacer los pacientes en el día a día, como también el comportamiento y las dificultades que presentan para recordar ciertas cosas.

Los pacientes preguntan las cosas una y otra vez, de forma incansable; pueden preguntar la misma cosa docenas de veces a lo largo del día: si tienen dinero en el banco, si han venido sus hijos, si tienen que ir de visitas. Estas pueden ser una de

las primeras conductas que afectan significativamente a los familiares. (Peña Casanova, 1999, p. 26).

Como sostiene el autor, la enfermedad no solo afecta a la persona sino también a los familiares que transitan un proceso de aceptación donde pueden causarles mucha conmoción provocando una serie de emociones como el miedo, la impotencia, la ira y la angustia, puesto que se van dando cuenta con el pasar del tiempo que van perdiendo a un ser querido que conocieron de una determinada manera, convirtiéndose en personas inestables donde su vida cambia completamente. Manes y Niro explican: "Otro elemento importante para tener en cuenta es el manejo del estrés en los cuidadores y familiares. El estrés en el cuidador es considerable, ya que puede causar depresión, ansiedad, pérdida de la independencia personal y problemas económicos". (2014, p.170). Es por ello, que el cuidador cumple un rol fundamental en la ayuda diaria del paciente brindándole los cuidados necesarios. Este suele presentar mucha sobrecarga dado que con el tiempo el paciente va adquiriendo más dependencia y a medida que progresa la enfermedad, el cuidador obtiene una mayor carga tanto física como psicológica.

Los cambios del deterioro de la memoria intelectual pueden ser reflejados en la desorientación en el tiempo y en el espacio, pudiendo ser que se pierdan en la cuadra que viven, sin saber cómo llegaron a ese lugar y como volver a su hogar. De igual modo, pueden presentar dificultad para realizar tareas como por ejemplo preparar una comida y olvidarse de servirla como también que la han preparado. Suelen guardar cosas en lugares equivocados e inadecuados como la plancha en el freezer o un reloj en la azucarera sin poder acordarse de cómo llegaron las cosas a ese lugar. Tampoco son capaces de reconocer los números o hacer un simple cálculo puede resultarles imposible. (Peña Casanova, 1999).

El Alzheimer es una enfermedad de avance muy lento que empeora a lo largo de varios años de forma gradual afectando la mayoría de las áreas del cerebro, es un proceso continuo que se divide y distingue a través de distintas etapas en función de los síntomas

que se manifiestan. Estos ayudan a definir el estado del paciente en cuanto al desarrollo de la evolución de la enfermedad. Singh Khalsa (1998) continúa describiendo las etapas de la enfermedad. La primera fase dura aproximadamente dos años, usualmente dichos pacientes son incapaces de realizar sus tareas personales y profesionales como las finanzas, negocios, estrategias de trabajo, entre otros. Estas tienen dificultad para grabar y recordar los recuerdos nuevos y recientes debido a las lesiones en el hipocampo, disminuyendo también la capacidad para resolver problemas ya que se va debilitando el mecanismo de la memoria. La segunda fase propia de la enfermedad es la etapa moderada, esta misma dura aproximadamente entre 18 meses y dos años, se caracteriza por la incapacidad para recordar aspectos sencillos e importantes de la vida diaria como puede ser el nombre de algún familiar, alguna dirección, la hora o el día de la semana, también puede resultarle difícil seleccionar la vestimenta que se va a poner, teniendo una desorientación respecto al tiempo. No solo van perdiendo la memoria actual, sino también los recuerdos lejanos del pasado. La próxima fase es la etapa moderada grave que dura entre dos y tres años, dichas personas van perdiendo la capacidad de registrar la información nueva y lo ocurrido en el día anterior, mismo suelen olvidar su propio nombre o el de su cónyuge. Además, suelen presentar cambios emocionales como las actuaciones impulsivas, paranoia, obsesión y pensamientos ilusorios, requiriendo de ayuda para realizar las tareas cotidianas. Por último, se encuentra la etapa grave donde se reduce el vocabulario del paciente y se va perdiendo el habla, la capacidad de caminar, de sentarse, de sonreír, llegando a estar en un deterioro extremo. Por lo general la mayoría de los pacientes no suelen llegar a esta última fase ya que la contraen en una edad tan avanzada y mueren antes que los síntomas destruyan la calidad de vida por completo, como puede ser por una neumonía o alguna infección. (Singh Khalsa, 1998).

Se va aumentando la desorientación en el tiempo, la pérdida del lenguaje y las capacidades motoras. Es así que al ir perdiendo toda su autonomía se requiere la asistencia constante, ya sea con la higiene, peinarse, comer, como también escoger la ropa que debe ponerse.

De forma contraria, puede suceder que dicha persona comience a vestirse de forma incorrecta como es, ponerse la ropa de calle por encima del pijama superponiendo todo tipo de prendas, colocarse los zapatos en el pie equivocado, tener dificultad para abotonarse una camisa o también llevar la misma ropa durante muchos días y usarla sucia debido a la pérdida de capacidad para realizar actos conscientes. (Peña Casanova, 1999). El acto cotidiano de seleccionar una ropa, vestirse y arreglarse puede ser una tarea simple para la mayoría de las personas, pero en el caso de estos pacientes resulta frustrante y abrumador; hay muchas razones por la cual tienen problemas para realizar esta tarea, como puede ser que olviden cómo vestirse o que se les dificulte la elección de las prendas. Elegir no llevar un suéter o campera un día de frío es un error frecuente. Una persona con Alzheimer, puede vestirse inapropiadamente de una forma más notable, yendo a hacer las compras en bata o poniéndose muchas prendas en un día caluroso. (Manes y Niro, 2014, p.176).

Se puede observar cómo van perdiendo su propia identidad, personalidad y su rutina diaria. El paciente se va olvidando de forma progresiva todo el aprendizaje y conceptos que fue adquiriendo a lo largo de su vida. Como explica el autor, a la hora de vestirse suelen surgir ciertas dificultades lo que provoca que se vistan de forma inadecuada, por lo tanto, van perdiendo el conocimiento para saber lo que deben hacer en cada momento de su cotidianidad, por esta razón el entorno es quien debe adaptarse a estos pacientes y no viceversa. “Podemos decir que la enfermedad de Alzheimer es una enfermedad neurodegenerativa progresiva que se caracteriza por una serie de rasgos clínicos y patológicos con una variabilidad relativa.” (Peña Casanova, 1999, p.15). En definitiva, el Alzheimer es una enfermedad que se la considera una discapacidad de demencia neurológica degenerativa del sistema nervioso, esto quiere decir que afecta a las neuronas y las deteriora a través del tiempo adquiriendo dificultad en el lenguaje, la motricidad, la memoria, la atención y la capacidad para incorporar conocimientos. Experimentan cambios

en el humor y poco a poco dejan de reconocer a sus seres queridos. Es un conjunto de síntomas que llegan a determinar la existencia de esa patología en una persona.

2.3 Las conductas psicológicas y el comportamiento de personas con Alzheimer

La enfermedad de Alzheimer es irreversible y progresiva, no posee ninguna cura y cuando comienza va empeorando de forma paulatina aumentando con el envejecimiento. Por lo tanto, entender y conocer cómo responden los individuos a través de sus conductas y comportamientos frente a esta dolorosa enfermedad es fundamental para la elaboración del presente Proyecto de Grado. Según expone Peña Casanova:

Las alteraciones del comportamiento son muy frecuentes a lo largo de la evolución de la enfermedad de Alzheimer. Estas alteraciones pueden adquirir muchas formas, desde leves estados de ansiedad o depresión hasta problemas importantes como la deambulación, la agitación, el insomnio o los gritos. Todos estos trastornos ponen claramente de manifiesto que la enfermedad de Alzheimer no constituye solamente un problema progresivo de memoria y de capacidades mentales. Precisamente los trastornos del comportamiento son los que generan más problemas a las familias y los cuidadores. (1999, p. 11).

El Alzheimer no solamente es una enfermedad degenerativa que afecta el cerebro y la pérdida de memoria como menciona el autor, sino que a medida que avanza la enfermedad también se le suman distintos factores que pueden afectarlos y perjudicar aún más su situación como son los trastornos psicológicos y conductuales, a pesar de que no todos los pacientes presentan los mismos síntomas y conductas.

Olazarán Rodríguez (2012) explica que los síntomas psicológicos son elaborados desde el punto de vista mental y tienden a ser más complejos, pudiendo ser la depresión, la ansiedad y la psicosis. Mientras que los síntomas conductuales, tienden a ser más básicos en relación al primero y se obtienen mediante la observación del paciente, como la agresividad, hiperactividad motora, desinhibición, entre otras. El diagnóstico de estos comportamientos se extrae frecuentemente a través de la observación por medio de una entrevista con el paciente y algún familiar o cuidador. Tanto las facciones, como la vestimenta, la interacción con el entorno y sus movimientos, son datos que contribuyen para el diagnóstico de síntomas como puede ser la ansiedad y la depresión.

De igual modo, Peña Casanova (1999) especifica algunos de los comportamientos psicológicos y conductuales como también cambios de humor ocurren frecuentemente en pacientes con este tipo de demencia. Por un lado, se encuentran los delirios que son muy frecuentes, siendo estas creencias falsas sobre la realidad, estos pueden presentarse en cualquier momento de la enfermedad causando temor en su entorno. Tienden a ser más agresivos, miedosos, ansiosos y rebeldes ante las personas que intentan ayudarlo, como así también pueden presentar alucinaciones que son impresiones sensoriales o perceptivas que acontecen sin que exista un estímulo real que las provoque, pudiendo oír, oler o tener sensaciones táctiles de cosas que no existen en la realidad, siendo esta un síntoma menor que los delirios.

Muchos de los pacientes se encuentran con depresión, esta podría ser el resultado de las lesiones cerebrales que aparecen con frecuencia en esta demencia y puede relacionarse como una reacción ante el hecho de que el paciente es consciente que pierde capacidades y tiene una enfermedad incurable. Suelen presentar cambios bruscos en sus sentimientos y expresiones emocionales teniendo un estado de alegría y euforia o conductas de furor y agresividad. Estas personas tienden a enfadarse o tener conductas violentas provocadas por la dificultad que poseen para comprender lo que está sucediendo. La ansiedad es otro de los trastornos que afecta a un 40% de las personas con Alzheimer, constituyendo un sentimiento de miedo y peligro inminente. Por otro lado, la agitación es un estado de tensión donde pueden dañar al entorno y autolesionarse, pudiendo ser consecuencia de una depresión donde en ocasiones gritan y discuten. Las alteraciones en la personalidad son un fenómeno muy frecuente donde pueden volverse irritables, agresivos, infantiles y demás. También se encuentran pacientes que manifiestan una tendencia a deambular sin rumbo, sin ninguna razón, esto es debido a los miedos, la desorientación y ante la necesidad que sienten de hacer cosas al encontrarse aburridos. (Peña Casanova, 1999). En estos aspectos, se puede comprender cómo las personas con esta enfermedad

presentan cierta vulnerabilidad y fragilidad, donde suelen experimentar problemas cognitivos y funcionales en relación al cuerpo, comenzando a consecuencias negativas.

Estos comportamientos planteados por el autor Peña Casanova pueden ser muy diversos adquiriendo y provocando grandes influencias. Según éste, “los trastornos psicológicos y los comportamientos anómalos representan una de las consecuencias de la enfermedad que provocan mayor discapacidad, y una de las mayores amenazas para la convivencia y la vida diaria de la familia”. (Peña Casanova 1999, p. 9). Además, el autor Olazarán Rodríguez (2012) sostiene que los SPCD, síntomas psicológicos y conductuales de las demencias, pueden aparecer en cualquier momento de la enfermedad agravando el deterioro cognitivo y funcional del paciente, afectando al cuidador ya sea familiar o profesional, quienes desempeñan un rol fundamental en la causa de dichos comportamientos. En el sentido inverso, los cuidadores pueden crear o mantener SPCD como tratos autoritarios, ignorar al paciente, permanecer irritado, imponer cosas o preguntar lo mismo para que el paciente lo recuerde.

Si bien las manifestaciones cognitivas de las demencias pueden ser percibidas, a diferencia de esto, las conductas, trastornos y alteraciones psicológicas de los pacientes aparecen en cualquier momento de la enfermedad como nombra el autor. Por otra parte, el cuidador debe saber cómo cuidarse y cuando requerir ayuda para sobrellevar estos cambios complejos a lo largo de la enfermedad. Estos deben interpretar las conductas del paciente de una manera más positiva y empática.

La satisfacción de las necesidades básicas, el tratamiento de la comorbilidad médica y psiquiátrica, la adaptación del entorno, el tratamiento farmacológico específico de la demencia, y el asesoramiento y apoyo al paciente y a sus cuidadores contribuyen a evitar la aparición de los SPCD. El diagnóstico de los SPCD se basa en la anamnesis y en la observación. (Olazarán Rodríguez, 2012, p, 598).

Esto hace referencia a poder comprender que el bienestar del paciente es primordial, siendo así que estos comportamientos no solo repercuten en los pacientes, sino también en los familiares y cuidadores, provocando pérdida de calidad de vida y sufrimiento para estos últimos debido a la sobrecarga que poseen. Por ello, sosteniendo lo mencionado por

Olazarán Rodríguez, la existencia de los diferentes tratamientos contribuye a aliviar dichos comportamientos a fin de mejorar el bienestar, como puede ser aumentando el consumo de fármacos adecuados por parte de los pacientes.

Por otra parte, la persona con esta enfermedad tiende a tener cambios de humor muy rápido sin ninguna razón. Los cambios de personalidad cambian drásticamente pudiendo ser personas habitualmente amistosas, convertirse en alguien desconfiado y enojado, siendo así que estas conductas pueden afectar el desempeño de estas personas. (Manes y Niro , 2014). Estas conductas drásticas en el humor y en los comportamientos son propios de la enfermedad y provocados por los cambios cerebrales, es decir que el enfermo no lo hace de forma voluntaria. Si bien físicamente siguen siendo ellos mismos, mentalmente han cambiado y perdiendo su esencia, convirtiéndose en personas totalmente diferentes a lo que eran antes de la enfermedad.

Asimismo, los trastornos del sueño suelen ser muy frecuentes alcanzando casos entre un 40% y un 70%. La persona al envejecer otorga modificaciones en el sueño, donde tardan más en conciliar este, mientras que las personas con esta demencia se despiertan frecuentemente sin tener conciencia de la hora o del lugar en que se hallan. Si bien estas alteraciones se pueden dar a través de diferentes maneras, muchos pacientes se encuentran intranquilos, nerviosos, se desorientan y se pierden en la casa. Pueden levantarse y vestirse pensando que tienen que realizar alguna tarea, como puede ser ir a trabajar o cocinar. El insomnio es el trastorno más frecuente, si bien en ocasiones se duermen fácilmente también se despiertan muy temprano, requiriendo en algunos casos realizar la siesta en el transcurso del día. Por otro lado, se encuentran los trastornos de la actividad motora, que pueden ser causados por medicamentos provocando inquietudes o manipulaciones sin finalidad. (Peña Casanova, 1999).

Los pacientes presentan conductas atípicas como plantea el autor, que alteran y pierden la capacidad para conciliar el propio sueño. Las costumbres de realizar las siestas durante el día provocan el insomnio durante las noches, siendo habitual que en las diferentes

etapas de la enfermedad se presenten cambios en los ritmos del sueño. Por ello se puede observar como el Alzheimer se basa a través de diferentes factores más allá de la pérdida progresiva de la memoria.

Lo que le sucede al paciente, lo que vemos se centran en tres aspectos: alteraciones cognitivas, es decir alteraciones de la memoria y de otras capacidades mentales, alteraciones funcionales, o sea, una pérdida progresiva de independencia en las actividades diarias; y alteraciones psicológicas y del comportamiento, esto es, ansiedad, delirios, alucinaciones, vagabundeo, agresión... Estas últimas manifestaciones de la enfermedad son las que tienen más importancia para la familia. (Peña Casanova ,1999, p.15).

Estas aflicciones forman parte de la vida diaria de dichas personas, todo ello desemboca en una situación familiar que puede generar tensión afectando la convivencia y llevando al deterioro psíquico y físico del entorno debido a la falta de reciprocidad entre el paciente y quien proporciona la asistencia requerida, por lo tanto, conocer bien sus hábitos y comportamientos es de gran utilidad, puesto que ayuda a moderar las alteraciones de la conducta disminuyendo la sobrecarga de quienes predisponen su tiempo, energía y desgaste. Según Olazarán Rodríguez, "los SPCD son el resultado de factores biológicos, psicológicos y sociales". (2012, p. 598).

A modo de conclusión de este segundo capítulo, se observa los distintos tipos de discapacidad y sus características, siendo la enfermedad de Alzheimer una de ellas la cual pertenece el público objetivo, por lo tanto comprender esta, las causas, los tratamientos, los factores y cómo funcionan los comportamientos de estos sujetos, influencia en la toma de las decisiones para el desarrollo de la colección de la indumentaria adaptada teniendo en cuenta las necesidades propias que requieren los mismos.

Capítulo 3: El diseño de moda en la salud

Para abordar el desarrollo del armado de la colección para personas con Alzheimer, se requiere comprender el término de la indumentaria adaptada con objetivo de profundizar las ofertas nacionales e internacionales, es por ello que a lo largo de este capítulo se plasmarán propuestas de indumentaria adaptada en el mundo en relación a la salud, ya sea para usuarios en sillas de ruedas, con movilidad reducida o personas con dificultades específicas. De esta manera, también se proyecta la indumentaria existente para personas que poseen alguna enfermedad mental a fin de reflejar el rol fundamental que cumplen dichas prendas y las condiciones requeridas de las mismas, como puede ser la utilización de avíos determinados en los accesos de las tipologías como también los textiles. Asimismo, se busca comprender como se resolvieron y beneficiaron a estas personas según los inconvenientes particulares en relación a la indumentaria, demostrando como el diseñador responde a los problemas y necesidades a través de soluciones que contribuyen de una manera funcionalmente positiva para facilitar el vestir.

3.1 Indumentaria adaptada

Al plantear la indumentaria para personas con Alzheimer, las prendas deben cumplir con ciertos requisitos indispensables con el objetivo de poder facilitar el vestir a este grupo social debido a la falta de oportunidades y ofertas de indumentos que se adapten a sus propias necesidades en Argentina. El Centro de Tecnologías para la Salud y la discapacidad del instituto Nacional de Tecnología Industrial de Argentina (INTI), a través de sus observaciones detectaron dicha falta tanto para los adultos mayores como también para las personas con algún tipo de discapacidad. A partir de esta realizaron un proyecto llevado a cabo por Sorondo y Núñez de la Rosa en el año 2015 denominado *Autonomía e inclusión en el vestir* el cual diseñaron ropa adaptada estimulando la inclusión, dirigida no únicamente a estos sujetos, sino también a sus familiares, cuidadores y profesionales que se encuentran involucrados en la asistencia del vestir. Este define la indumentaria adaptada como: "Ropa diseñada específicamente para personas que pueden experimentar

dificultades para vestirse ellos mismos debido a una incapacidad o debido a la dificultad para realizar los movimientos requeridos para vestirse.” (Sorondo y Núñez de la Rosa, 2015, p.7). La ropa adaptada busca beneficiar al usuario ya sea de forma física o psicológica, se parte del planeamiento de un diseño que modifica el estilo de las prendas que se usan habitualmente para que se amolden a los usuarios que presentan necesidades diferentes a lo convencional, como pueden ser los problemas motorices o físicos, a fin de que estas lo puedan utilizar con facilidad teniendo una mayor independencia, por ende, se mejorara su autoestima y la relación con el entorno. Entienden Sorondo y Núñez de la Rosa:

La idea de confeccionar indumentaria adaptada surge de la necesidad concreta de una persona con discapacidad, en este caso llevada adelante por una persona del entorno cercano relacionada con el diseño. La oferta de productos es reducida y apunta principalmente a mujeres adultas. (2015, p.78).

La indumentaria influye en la movilidad, la salud y el *confort*, es decir que esta va más allá de definir la personalidad de cada individuo. Las personas con discapacidad presentan dificultades para conseguir prendas que respondan a sus necesidades, ya que requieren de ciertas características que protejan la salud y la comodidad. Por lo general, la forma de vestirse de dichos individuos fueron evolucionando a lo largo de sus vidas, se puede observar cómo los adultos mayores visten de forma diferente en relación a cuando eran más jóvenes, con frecuencia sus vestimentas suelen ser adquiridas por sus familiares pudiendo ser que utilicen mayormente ropa casual o perteneciente al rubro deportivo, creando una imagen con poca practicidad. De esta misma forma, la imagen corporal también se ve modificada a lo largo de los años por lo que se requiere de cierta adaptación en los distintos ámbitos cotidianos. Asimismo, Wong (1996) sostiene que la creación del diseño no debe ser únicamente estética sino también debe hacer hincapié a lo funcional y a la practicidad. Continuando con el pensamiento del autor, el diseño va más allá de ser una disciplina estética, materializa estilos de vida, satisface tanto deseos como necesidades que hay en la sociedad, soluciona, comunica y transmite diferentes sensaciones hacia la persona que utiliza el indumento, que se parte de comprender que

no es únicamente una cuestión estética, sino que estos sujetos buscan prendas que brinden protección partiendo de la funcionalidad.

Muchos piensan en el diseño como en algún tipo de esfuerzo dedicado a embellecer la apariencia exterior. Ciertamente el solo embellecimiento es una parte del diseño, el diseño es mucho más que eso. El diseño es un proceso de creación visual con un propósito. A diferencia de la pintura y escultura, que son la realización de las visiones personales y los sueños de un artista, el diseño cubre exigencias prácticas. (Wong, 1996, p.41).

Si bien una de las funciones que tiene el diseñador de indumentaria es embellecer el cuerpo a través de los diseños, además es fundamental no olvidarse el propósito de este mismo, es decir el fin por el cual fue creado, es por ello que las prendas no solamente cubren el cuerpo y son estéticamente atractivas, sino también poseen una finalidad, que es sin nada menos cubrir con las exigencias prácticas.

Sorondo y Núñez de la Rosa explican (2015) que el modelo conceptual con el cual se analiza la indumentaria adaptada contempla cuatro dimensiones, una de ellas es la funcional, donde el diseño se basa en el uso contemplando los textiles, es decir si estos deben ser absorbentes o no, elásticas o más rígidas dependiendo en función a cada necesidad particular, como también tener en cuenta si la persona utiliza pañales, si tiene sonda, o si es capaz de realizar ciertos movimientos, entre otras cosas. Otra de las dimensiones que mencionan Sorondo y Núñez de la Rosa es la estética, es decir pensar el diseño en función de los colores, las formas y texturas. Luego se encuentra la dimensión social, que se debe incluir los aspectos relacionados con la moda, en esta dimensión la indumentaria adaptada puede cumplir con esto o no. Por último, se encuentra la dimensión subjetiva, donde se centra y se personaliza al usuario en el diseño, poniendo en práctica las elecciones, los gustos y la autonomía de la persona.

Uno de los aspectos importantes a tener en cuenta para poder desarrollar este tipo de indumentaria es realizar un estudio minucioso del público objetivo, comprenderlos, ponerse en sus pieles e identificar la problemática que se les presentan a fin de realizar las modificaciones necesarias a la indumentaria. También es importante buscar un equilibrio

entre las distintas dimensiones que sostienen Sorondo y Núñez de la Rosa a la hora de diseñar, aunque a veces puede predominar alguna de ellas.

Otro aspecto relevante de la indumentaria adaptada tiene que ver con la ropa interior, en este conjunto de prendas se tiene muy presente que en las necesidades específicas de los discapacitados físicos y mentales son muy diferentes a las de una persona sana. Primeramente, un discapacitado motriz tiene severas imposibilidades de levantarse por las noches para ir al baño, por lo que el uso cotidiano para orinar o realizar sus necesidades es el de los pañales, evitando de esta forma correr el riesgo de movilizarse por la casa a oscuras durante la noche. Otro problema de la discapacidad física es que ciertas enfermedades o patologías promueve la incontinencia urinaria, por lo que el paciente no puede controlar su orina de forma consciente, lo que hace necesario nuevamente el uso de pañales la mayoría del tiempo, o de ropa interior adaptada. En Wip (2020) explican que la indumentaria interior adaptada para personas con Alzheimer no es muy distinta a la de cualquier otro discapacitado, debido a que este primero necesita proteger sus incontinencias durante el día y la noche. Los calzones que deberá utilizar están diseñados con un planteo distinto al común, por ejemplo, utilizar materialidades de algodón que sean más anchas de la normal, para que de esta forma pueda absorber. Otros productos interiores han sido también diseñados con forros internos de un material que sea impermeable, para que de esta forma se evite el exceso de humedad. Adicionalmente, el concepto de la sustentabilidad también se encuentra presente en este tipo prendas, debido a que muchas de ellas no son descartables, sino que pueden lavarse y reutilizarse durante un plazo mediano o largo. Los diseños para hombres generalmente tienen buena elasticidad, sin tener que oprimir demasiado la parte de la entrepierna. Adicionalmente se cuida la estética para que no se note que el calzón utilizado por el usuario es adaptado (Wip, 2020). Para las mujeres se diseñan generalmente tipos de bombachones que resistan la incontinencia, estas prendas tienen un nivel de absorción elevado, otro detalle importante es utilizar un algodón de alta calidad para evitar que la humedad y bacterias

que generen malos olores. El cuidado femenino requiere mayores consideraciones, puesto que la incontinencia femenina repercute gravemente en la psicología si esta ocurre en un momento público. Se recomiendan para las mujeres el diseño de calzón culote, el cual abarca más la zona genital para aumentar la absorción. Algunos modelos especiales de bombachones adaptados para mujeres con discapacidad pueden retener gran cantidad de líquido (Wip, 2020).

Otro de los aspectos fundamentales es la elección de los textiles adecuados, donde las texturas de las telas son esenciales e importantes en el diseño de la indumentaria adaptada, asimismo se debe tener en cuenta ciertas características como por ejemplo textiles cómodos, resistentes al desgaste, que no incomoden ni lastimen la piel del usuario ya que el textil tiene contacto directo con la piel y el cuerpo.

Conforme Wong: “La textura táctil es el tipo de textura que no solo es visible al ojo, sino que puede sentirse con la mano. La textura táctil se eleva sobre la superficie de un diseño bidimensional y se acerca a un relieve tridimensional”. (1988, p. 121).

La indumentaria adaptada es muy relevante para los sujetos que presentan cierta discapacidad ya que propone un cambio, desarrollo y una mejoría en la vida diaria, de esta manera es primordial el enfoque del mismo hacia las personas que padecen Alzheimer, por consiguiente, al ofrecer este tipo de prendas no solo le brinda beneficio al individuo para vestirse por si mismos, sino también se vera favorecido su entorno. Es fundamental tener una mirada mas funcional en el diseño, es decir utilizar este a fin de poder ayudar a resolver problemas que se presentan en la sociedad, de este modo se requiere comprender que partes del cuerpo son las que se encuentran mas perjudicadas según las características pertinentes de cada usuario para luego poder comenzar con el proceso de diseño, teniendo en cuenta las articulaciones, los movimientos y la anatomía. Otro de los aspectos básicos a tener en cuenta en el diseño es el uso de los textiles y avíos adecuados, es decir que estos cumplan con los requisitos que requiere el paciente a través de prendas que cumplan sus necesidades, no solamente físicas sino tambien funcional.

3.2 Propuestas de indumentaria adaptada en relación a la salud

En el exterior existen variedad de proyectos de indumentaria que apunta a personas de la tercera edad y con discapacidades. A continuación, se exponen algunos ejemplos más relevantes expuestos por el INTI en relación a la salud en general a fin de poder comprender como se contribuyeron a poder solucionar dichas dificultades según cada caso en particular.

Able Apparel es una marca de Estados Unidos que surge como respuesta ante un niño llamado Mateo, quien nació en 1990 y fue diagnosticado con parálisis cerebral espástica tetrapléjica, por el cual tiene un uso limitado de sus brazos y piernas. Esto provoca que dependa de un tercero en todos los aspectos de su vida diaria. A medida que Mateo fue creciendo, le dificultó conseguir prendas que sean cómodas y fáciles de usar, es por ello que su madre se responsabilizó de conseguir una diseñadora a fin de llevar todas sus ideas a la realidad mediante un buen precio. El primer diseño se basó en un babero impermeable y absorbente, el cual ayuda a que el usuario no sufra del frío ni de la humedad. Con el paso del tiempo, la marca comenzó a ofrecer diseños y líneas de chaquetas teniendo en cuenta aspectos específicos como la sisa más amplia y accesible con una cremallera larga con velcro en la parte posterior. Teniendo siempre en cuenta las características del usuario por lo que las chaquetas se realizaron con un corte hasta la cadera a fin de que el sujeto a la hora de sentarse en una silla de ruedas pueda estar cómodamente. Mismo también se desarrollaron pantalones como jogging y cargo, el cual tienen cierres invisibles en la pierna en el interior que se extienden por encima de la rodilla para cualquier ortopedia que requiera el sujeto. (Sorondo y Núñez de la Rosa, 2015).

A partir de esta ocurrencia se puede observar que la madre de Mateo comenzó con su proyecto como consecuencia ante la carencia de indumentaria práctica y de fácil acceso para vestir a su hijo que fue lo que la impulsó a poder desarrollar y ofrecer al mercado una propuesta que pueda ayudar no solamente a su hijo, sino también a los individuos que se encuentran en situaciones similares. En este aspecto, Entwistle entiende que “Los seres

humanos tienen necesidades básicas, de las cuales una de las más fundamentales es la de proteger el cuerpo de los elementos". (2002, p. 70). Es así que la madre de Mateo desarrolló su proyecto a partir de una necesidad con la finalidad de proteger el cuerpo de su hijo.

Otra marca a destacar se encuentra situada en Inglaterra denominada *Adaptawear*, esta apunta a damas y hombres con necesidades especiales en el vestir tanto en personas mayores como también en personas con discapacidades, siendo estos la mayor inspiración. Esta misma es el resultado de una investigación con terapeutas ocupacionales, cuidadores, ancianos y discapacitados generando una gran reputación sobre estos y ante los profesionales de la salud debido al alto nivel de diseño y la buena calidad en las telas resistentes. Estas prendas superan las limitaciones de la ropa convencional a partir de las modificaciones de botones y cierres, sustituyéndolos por opciones más prácticas como ganchos, cierres de estilo bucle, imanes. (Sorondo y Núñez de la Rosa, 2015). Asimismo, *Adaptawear* (2020) tienen en cuenta a los cuidadores quienes con frecuencia al asistir a sus residentes al vestirse también pueden presentar dificultades para abrocharse los botones cuando llevan guantes. Siendo así que a pesar de ser indumentaria práctica y funcional, no pierden el estilo ni la apariencia elegante de la misma. Dicho ejemplo refleja como una misma prenda puede estar contemplada de forma tal que se adapte e incluya a todo tipo de personas que presentan cualquier discapacidad como también hacia a los individuos de la tercera edad que pueden presentar movilidad reducida.

En la Argentina la falta de indumentaria adaptada para personas con discapacidades es escasa. Existen pocos proyectos que buscan incluir a estos grupos, uno de ellos es *Handy Inclusiva*, esta nace cuando su creadora Miriam Nujimovich (Sorondo y Núñez de la Rosa, 2015) sufre un accidente cerebrovascular en el 2010 por el cual pasó dos meses en el hospital. A partir de este episodio su vida cambió, pero no solamente por las secuelas que este suceso le provocó, sino que al recuperarse decidió trabajar para las personas que tenían una dificultad como ella. De esta manera surge la idea de crear esta marca a fin de

contribuir con un mundo más positivo y accesible. Sus prendas se basan en su mayoría en cierres con velcro el cual están elaboradas a partir de materiales como el algodón, polar, jean y telas que se hicieron especiales para que las personas con discapacidad puedan ser más independientes. *Handy inclusiva* (2019) apunta tanto a niños como adultos que tienen una movilidad reducida, también sus prendas se pueden utilizar para transitar un tratamiento posquirúrgico y también para personas de tercera edad con dificultad para vestirse.

Se puede observar como este ejemplo abarca tanto a los niños como también a los adultos, y así mismo como la creadora de la marca a través de la empatía se vio incentivada a realizar este proyecto. Es por ello que, debido a su accidente, inicio a darse cuenta de la falta de estas prendas en el país, por lo tanto, comenzó a tener más afinidad hacia dichas personas, ayudando a parte de la sociedad argentina que se encuentra desatendida.

Otra de las marcas que ha logrado generar conciencia dentro del campo de la indumentaria adaptada es la organización argentina llamada *Sin Barreras*, la cuál en los últimos años ha tenido su incursión dentro de las minorías con discapacidades, especialmente en las áreas del deporte.(Margosian, 2020). Esta misma se dedica a satisfacer la indumentaria para discapacitados, ofreciendo productos como pantalones, buzos, mochilas y otras prendas que para una persona serían convencionales, pero para una con dificultad motriz se verían indispensables. El emprendimiento ha surgido del estudio que hicieron sus contadores para darse cuenta de que más del 10% de los discapacitados en la Argentina padece alguna clase de dificultad en sus movimientos. Algunas de las innovaciones que plantean es diseñar prendas con aberturas no convencionales, para que sean más accesibles de colocarse, sobre todo en el selecto de jóvenes. Otro de los aspectos que la empresa tampoco olvida es la comodidad, por lo que estas adaptaciones no tienen detalles que puedan lastimar o molestar la piel y el cuerpo del usuario, se plantea la producción de objetos de vestimenta que sean agradables para la piel, que se ajusten bien al contorno de

las dimensiones del cuerpo, y que tengan aspectos de diseño de moda, lo que significa no descuidar la estética.

Esta organización ha logrado crecer a partir del entendimiento específico de las necesidades de los discapacitados, Pastrone (Margosian, 2020), fundador de la empresa, comenta lo siguiente:

No es una marca que te impone; vamos validando nuestras prendas con las instituciones; es decir nos juntamos con los papás, los terapistas, los mismos chicos y escuchamos; así van surgiendo necesidades y se van gestionando nuevos productos. (Párr. 7).

La empresa logra desenvolverse en toda la Argentina y principalmente en el norte, por ejemplo, dentro de las provincias de Catamarca, La Rioja, y Formosa. También se plantea la posibilidad de lograr exportar los diseños argentinos a los países limítrofes. La organización se muestra como una que cuida tres dimensiones esenciales, la primera de ellas es generar ingresos, la segunda es tener un fuerte sentido de responsabilidad social, y en tercer lugar cuidar la sustentabilidad del medio ambiente.

Sorondo y Núñez de la Rosa (2015) destacan la marca española *Marlo Rolli Wear* que busca ayudar a las personas que se encuentran en silla de ruedas a través de la indumentaria, teniendo en cuenta la estética de la misma forma que lo funcional de la prenda. De esta manera nace a fin de satisfacer las demandas de estos sujetos a través de una moda actual, exclusiva y cómoda. Los pantalones proporcionan una gran adaptabilidad en la cintura con un ajuste en la posición a la hora de sentarse, es por ello que la cintura de estas está formada de modo tal que la parte trasera resulta ser más alta en relación a la parte delantera. Las costuras de las mismas son planas y abiertas a fin de evitar roces y molestias. Los bolsillos se encuentran en la parte delantera con la finalidad de brindar una mayor accesibilidad al usuario, mismo el largo de los pantalones están hechos con un largo mayor al habitual, por consiguiente, cuando el sujeto se encuentre sentado, este quedaría de forma correcta en dicha posición. Estos utilizan tejidos flexibles como puede ser el spandex o tejidos con elastano, evitando cualquier presión.

Otra prestigiosa marca en el ámbito internacional es *Tommy Hilfiger*, quién ha lanzado una colección adaptada de indumentaria para personas con diferentes discapacidades, tratando de hacer énfasis en el sector juvenil, esto fue propuesto en un evento en el cual también participaron otras organizaciones referidas con las minorías de personas discapacitadas. Una particularidad de este lanzamiento fue que se promulgó a través de internet de forma *streaming*, por lo que se pudo visualizar en cualquier parte del mundo, y el evento estuvo organizado por *Runway of Dreams*, quiénes son una fundación que apoyan el desarrollo inclusivo de grupos desfavorecidos. La presentación también tuvo coincidencia con lo que se conoce como la semana de la moda en la ciudad de Nueva York, muchos de los modelos que asistieron al evento para vestir la colección eran personas con discapacidades en sillas de ruedas, jóvenes que por ejemplo les falta alguna extremidad, o que nacieron con alguna malformación congénita. La línea de indumentaria se llama específicamente *Tommy Hilfiger Adaptive*, y conjuntamente con la fundación, trataron de generar mayor concientización en el ámbito de la industria de la moda y la indumentaria, para tener una mayor capacidad inclusiva de los grupos que generalmente se olvidan, explican desde el portal web de TN (2020).

En otras regiones continentales también se encuentran empresas análogas que se dedican a la indumentaria adaptada, como por ejemplo en España se halla la conocida marca *Free Form Style*, la cual se desarrolla de forma exitosa para alcanzar a un mercado aproximado de casi dos millones de personas discapacitadas, que padece alguna dificultad motriz o mental, que naturalmente les impide vestirse de una forma sencilla. Algunas innovaciones de la marca es el uso de avíos, los cuales se colocan estratégicamente en la prenda para que sean disimulados, y que pueden ser abiertos y cerrados de una forma práctica, sin complicaciones, solamente tirando de la tela, esto último genera niveles benéficos de practicidad y facilidad para vestirse. La marca también se caracteriza en la parte técnica por evitar el exceso de costuras, debido a que pueden generar en la piel de un discapacitado escaras, producto del constante roce que generan. La materialidad que

utiliza la marca es siempre una combinación de algodón de buena calidad, con elementos sintéticos flexibles, que hacen a la prenda absorbente, suave y al mismo tiempo elástica para que se adapte al usuario, explican desde su web .(Free Form Style, 2020).

En Estados Unidos se encuentra otra marca con amplio desarrollo y experiencia en el rubro, que se llama *América Health Care Apparel*, la cual se dedica a fabricar indumentaria adaptada para adultos mayores, lo que generalmente viven en casa de residencias de ancianos. La marca tiene experiencia desde el año 1985 cuando estableció que su misión era asistir con indumentaria especializada para adultos mayores que tuvieran movilidad reducida. La problemática de estos adultos es que con el tiempo empiezan a carecer de las destrezas necesarias para vestirse de una forma normal, obligándolos a realizar un esfuerzo difícil. La empresa atiende al segmento de adultos a través de su política de comunicación y ventas para las casas de anciano, así como también se focalizan en el ámbito de los cuidadores y enfermeros de adultos mayores, por otra parte, también explican que sus productos son ideales para tener consideración como regalo a un familiar que tenga estas necesidades. (Sorondo y Núñez de la Rosa 2015).

Las especificaciones técnicas de *América Health Care Apparel* tienen que ver con la confección cuidadosa de cierres en la parte superior y los laterales de la prenda, por lo que se facilita el ingreso a la misma, así como también a la hora de desvestirse. Uno de los puntos de calidad de la marca es el uso de materia prima de excelencia, como lo es una tela de algodón de calidad elevada, también destaca el aspecto funcional, el cual para este rubro es uno de los más importantes. Además, la empresa cuenta con una serie de modistas que pueden modificar la prenda a gusto y necesidades particulares de cada cliente, asimismo ofrece de forma gratuita el corte y confección de dobladillos especiales en caso de que tuviera el paciente necesidades muy distintas a las normales, cómo podría ser la amputación de alguna extremidad. En el sitio web de la marca, *Clothes For Seniors*, agregan lo siguiente: “Tenemos una costurera en el personal para que podamos hacer cualquier tipo de alteración para satisfacer sus necesidades individuales. Como cortesía a

nuestros clientes, ofrecemos dobladillo gratuito en todas las compras, incluyendo adaptaciones de longitud especiales para amputados”. (2020, p. 5).

En otro país más remoto como lo es Canadá, también existe el ejemplo de una marca de indumentaria adaptada que ha tenido un amplio triunfo en el ámbito de la moda, esta es *IZ Adaptive*, una firma que nació de la diseñadora Izzy Camilleri, la cual es muy reconocida en el ámbito estadounidense, y sus prendas son utilizadas por muchas celebridades de Norteamérica. La diseñadora tomó las riendas de emprender una colección especial de indumentaria adaptada que se caracteriza por tener una percepción inteligente de las necesidades de los discapacitados que además diseña prendas que son estrictamente, y mayoritariamente destinadas a personas en silla de ruedas. (Sorondo y Núñez de la Rosa, 2015). La técnica que propone la diseñadora es crear indumentaria que pueda prolongarse cuando la persona se encuentra sentado en la silla de ruedas, de esta forma se piensa en un corte distinto para que sea utilizado cuando el usuario se encuentra sentado, cuidando no interferir con la mecánica de la silla de ruedas.

3.3 Propuestas de indumentaria adaptada en relación a enfermedades mentales

Existen marcas que se dedican específicamente a atender no sólo a personas discapacitadas sino que también contempla aquellas necesidades de problemáticas mentales, este es el caso de la marca australiana llamada *Adaptawear Clothing*, la cual tiene como misión mejorar la vida de las personas, específicamente mencionando a los adultos mayores que padecen de Alzheimer y de enfermedades reumatoides como la artritis. Dicha marca ofrece camisones para hombres y mujeres a fin de lograr una prenda que sea fácil de colocar, generando el menor dolor posible para el paciente. También se tiene en cuenta las necesidades del cuidador del adulto mayor, los que generalmente son los que se ocupan de vestirlos. Los puntos críticos en los que se destaca la marca son con la oferta de productos muy confortables, destacando la comodidad al vestirse, apostando el uso de pliegues amplios, sobre todo en la zona de las extremidades, los diseños tienen una proporción de funcionalidad y estética, por lo que se estudia la colorimetría adecuada

para personas adultas, destacando los colores claros, templados y que generan calma. (Sorondo y Núñez de la Rosa 2015).

Los diseños de la empresa se focalizan fuertemente en los detalles de diseño que eviten los accidentes a la hora de vestirse, lo que implica conocer profundamente como se manipula a un paciente con discapacidad mental y motriz, sobre todo a la hora de vestirlos, cuando un mal movimiento puede generar alguna lesión. La calidad de los materiales utilizados hace que sea fácilmente lavable y durable aun después de muchos usos. Por último, la marca referencia tener una buena política de precios, porque lo que se consideran competitivos, permitiendo el acceso a un público de bajos recursos, explican los especialistas del INTI, Sorondo y Núñez de la Rosa (2015). Partiendo de este ejemplo, se puede destacar como dicha marca hace hincapié en la paleta de color, donde estos presentan una gran influencia en personas con enfermedades mentales como el Alzheimer, por lo tanto, buscan utilizar colores que les transmitan tranquilidad a modo de evitar las alteraciones.

Existe en Australia también una empresa que desde hace más de dos décadas se encuentra desarrollada en el ámbito de la indumentaria adaptada, teniendo gran experiencia dentro del sector de la moda y la indumentaria. La firma se llama *Able Clothing* y está profundiza fuertemente en el estudio de soluciones para diversas discapacidades, desarrollando técnicas de moldería que se adaptan a los diferentes requisitos. La marca atiende a un segmento de personas que tienen graves discapacidades motrices, por lo que no pueden moverse o tienen dificultad al andar; la firma detalla que pretende atender a personas desfavorecidas como aquellos que nacen con parálisis cerebral, que empiezan a desarrollar progresivamente una distrofia, y otras enfermedades relacionadas con el envejecimiento degenerativo de los nervios, como lo es la esclerosis múltiple. La marca también tiene una línea especializada en infantes, especialmente en aquellos jóvenes autistas que necesitan siempre de una asistencia especial por parte de un adulto. La marca

establece como misión la asistencia a la comunidad a través de la personalización de la indumentaria en adultos y niños. (Sorondo y Núñez de la Rosa 2015).

Otra marca española que se dedica a la producción y venta de indumentaria adaptada es *MaxVida*, la cual se desenvuelve desde el año 2004 y se dedica a atender a aquellos pacientes con enfermedades degenerativas, específicamente como el Alzheimer, al igual que el presente Proyecto de Grado, otras enfermedades en la que se especializa la marca son el Parkinson y las múltiples enfermedades de las reumatoide. El factor común de estos individuos es que todos ellos necesitan alguna clase de asistencia por parte de otra persona, lo que determina su dependencia total o parcial para poder realizar actividades tan sencillas como vestirse. Ofrece prendas apuntando a niños, hombres y mujeres, tiene diversidad de prendas y una línea de ropa para dormir, además brinda a los consumidores un servicio personalizado dependiendo de sus necesidades específicas. La marca se destaca por estar dentro de una posición elevada en lo referido a la calidad, destacando el aspecto funcional, el cual es el elemento común entre todas las marcas de este tipo, y por último privilegiar la combinación de *confort* con estilo. Los precios son razonables para el consumidor español, aunque ciertamente este ocupa un segmento intermedio de precios. Uno de los argumentos de la marca lo explican Sorondo y Núñez de la Rosa (2015): “Maxvida trabaja continuamente para ofrecer soluciones innovadoras, mejorar la calidad de vida y conseguir la total satisfacción de las personas con necesidades especiales, de forma creativa y respetuosa “. (p. 74). Se puede observar como estas prendas inclusivas deben moldearse al cuerpo y al estilo de vida de estos usuarios, es por ello que, a través de los textiles, los accesos de las prendas mediante avíos específicos, los recursos constructivos, la moldería y la curva de talles, son los principales factores que se deben tener en cuenta para el desarrollo de estas tipologías.

Por último, otra de las marcas internacionales que tienen una fuerte presión para atender a personas con discapacidades mentales es la italiana *Confezioni Lella*, la cual surgió en el año 1972, en la ciudad de Bolonia y puede ser producto del esfuerzo de un

emprendimiento familiar. El negocio logró desarrollar una tienda que es muy prestigiosa en la comunidad y se desempeña hace más de 30 años. Su atención está centrada principalmente en la producción de indumentaria para adultos mayores, por lo que realizan un fuerte estudio y entendimiento de las necesidades del envejecimiento. Algunas de las prendas que confecciona la marca tienen que ver con monos y pijamas especialmente diseñados para personas con Alzheimer, donde algunos de los problemas que se quieren atender es la frecuente incontinencia. Las técnicas que utiliza la marca son las que se encuentran también en otras reveladas en este estudio, es decir el uso exhaustivo de cierres y aperturas fáciles de acceder, y avíos como el velcro. (Sorondo y Núñez de la Rosa, 2015).

En este capítulo se pudo hacer un indagar acerca de los conceptos elementales de la indumentaria adaptada, de cómo las nuevas tecnologías y emprendimientos en Argentina y el mundo se están enfocando en atender a estas minorías. El Alzheimer se presenta como una enfermedad degenerativa de amplia difusión en la comunidad Argentina, así como en Europa también se encuentra incluso mayores niveles de proporción. A través de estos ejemplos se pudo revelar las particularidades a la hora de diseñar una prenda adaptada, donde tiene mucho que ver con la flexibilidad, el fuerte sentido de la funcionalidad, el uso de materiales nobles, y la moldería específicamente diseñada para generar amplitud y aberturas más cómodas. Por otra parte, se pudo vislumbrar como las marcas internacionales se dedican a promover este cambio y amplitud de oferta de indumentaria, atravesando incluso a prestigiosas firmas de ropa, así como también pequeños negocios familiares que se dedican hace décadas a este rubro.

Capítulo 4. Indumentaria y Alzheimer

A lo largo de este capítulo se indaga sobre la vinculación entre la Indumentaria y la enfermedad de Alzheimer, donde a través de diferentes entrevistas a profesionales, cuidadores y familiares, a partir de sus experiencias se podrá desarrollar las distintas necesidades en el vestir de este sector en particular.

Una prenda está compuesta por una moltería la cual se debe adaptar a la anatomía de cada cuerpo en particular, por lo tanto, al existir personas con discapacidades, como en el caso del presente proyecto, la indumentaria debe cumplir con ciertas necesidades específicas a fin que se adecue a estas personas. Por consiguiente, se mencionan las necesidades concretas en el vestir a fin de conocer qué adaptaciones podrían realizarse en las prendas para mejorar las condiciones de dichas personas, donde también es fundamental comprender la estética e influencia que cumple el color en ellos, ya que puede causar alteraciones en sus conductas.

4.1 Inconvenientes a la hora de vestirse

A medida que la persona envejece va perdiendo cierta movilidad y flexibilidad por lo cual no pueden cumplir sus funciones de forma tal como lo hacían en su juventud. Si a esto se le suma la enfermedad de Alzheimer genera diversas consecuencias y dificultades negativas en dichas personas, más aún a la hora de vestirse, ya que con el pasar del tiempo suelen olvidarse cómo realizar esta tarea y además comienzan a tener mayores complicaciones en sus movimientos donde suelen ser más lentos a medida que va progresando la enfermedad. Los inconvenientes que presentan van variando en las distintas etapas de la enfermedad, por esto mismo se desarrollaron las entrevistas con el objetivo de poder conocer estas dificultades para mejorar el *confort* de las prendas teniendo en cuenta dichas características.

Claudia Morales Delgado, Directora Técnica en Asociación de Familiares de Personas con Alzhéimer y otras demencias. Psicóloga, Psicoterapeuta, Trabajadora Social, Asesora Familiar, Experta en Gerontología Social de Las Rozas de Madrid, España, sostiene que:

Uno de los problemas con el tema del vestir además de ponerse ropa en malas condiciones o que superpongan distintos tipos de prendas y no sepan cómo vestirse, puede ocurrir que se quieran poner siempre la misma ropa, incluso he escuchado casos de personas que no se quieren cambiar y que la familia le pone la ropa en la lavadora y al día siguiente la persona ha ido a la lavadora a sacar la ropa y se la ha vuelto a poner. (Comunicación personal, 5 de noviembre, 2020).

Morales Delgado asegura que difícilmente se le puede hacer comprender a estos pacientes que su conducta es inadecuada, a pesar que depende mucho de la fase en la que se encuentre, estos inconvenientes mencionados suelen ocurrir en fase leve moderada. En la primera suelen aceptar menos la ayuda y lo que se debe hacer es supervisar, mientras que en la fase moderada suelen ocurrir los trastornos y conductas de rechazo, puesto que ellos buscan mantener su autonomía y esto es lo que se debe comprender su entorno. Normalmente estos trastornos a ese nivel de la enfermedad se vinculan con un problema de necesidad insatisfecha como puede ser que no se sientan respetados, que no puedan tomar sus propias decisiones, por lo que en estas ocasiones es donde hay que manejarlo con mucho respeto y cuidado, sin forzar e imponer. (Comunicación personal, 5 de noviembre, 2020).

Se puede observar como estos pacientes pueden presentar distintos tipos de problemas en el vestir provocando que realicen ciertos actos que si bien no tienen sentido son propios de la enfermedad, puesto que lo realizan de manera inconsciente a raíz de está.

Por otra parte, Sonia Hanine, directora y médica de la Residencia Manantial especializada en Alzheimer y Demencias sostiene: “Cuando aparecen las dificultades en el vestir, en general tiene más que ver con las apraxias que con déficits motores. En esos casos hay que tratar de resolver la dificultad que presentan para poder facilitarles la tarea.” (Comunicación personal, 6 de noviembre, 2020). Con frecuencia tiene que ver con la organización secuencial de las prendas, esto debe estar acompañado por la indicación de otra persona señalando los pasos del vestir. No solamente presentan dificultades los pacientes con esta demencia, sino también los adultos mayores a la hora de colocarse las medias, los zapatos, y demás indumentos. Cabe destacar que esto sucede cuando tienen alteraciones osteoarticulares. (Comunicación personal, 6 de noviembre, 2020).

Al ser personas que a través de su enfermedad se olvidan de las cosas, necesitan de ciertas indicaciones para poder evitar inconvenientes a la hora de vestirse. Como sostiene la médica Hanine, las personas de la tercera edad que no poseen esta demencia también suelen presentar ciertas dificultades en el vestir, a pesar de esto, los inconvenientes de los que padecen Alzheimer tienden a vincularse más con la apraxia, el cual poseen dificultad para realizar ciertos movimientos como resultado de los daños y lesiones cerebrales. De una forma paralela la Terapeuta Ocupacional de la Residencia Manantial especializada en Alzheimer y Demencias, Mara Maslavski, afirma que uno de los inconvenientes que les puede surgir es que no lleguen a ir al baño, o quizás en un primer momento no tienen una incontinencia total y se dan cuenta tarde. Asimismo, puede suceder que lleguen pero al tener dificultad para recordar cómo es la apraxia para desabotonar el pantalón, no recuerdan cómo hacerlo y esto provoca que se terminen orinando o defecando. Por esto mismo, es bueno que los pantalones, además que deben ser cómodos, les benefician si poseen elásticos ya que les permiten mayor rapidez a la hora de ir al baño y evitan un episodio frustrante. La licenciada sostiene que los cierres también son un inconveniente, ya que suele suceder que los pacientes quieren subirlo y pueden tener una baja visión o no ven un buen contraste de colores, es decir suelen mezclar la percepción del azul, verde y amarillo. Tanto la prenda como el cierre al ser en los mismos tonos no distinguen bien y les cuesta manipularlo por lo que deben ser cierres con mayor visibilidad para que lo puedan hacer ellos mismos, también se debe tener en cuenta el tamaño del mismo para que este beneficie y no sea una dificultad. (Comunicación personal, 7 de noviembre, 2020). En consecuencia, se puede afirmar que los avíos inadecuados en vez de ayudar al paciente a que pueda colocarse la prenda de una forma práctica, pueden resultar contraproducente y en vez de ser un acto simple se torna complejo.

Graciela Segovia, mediante sus experiencias como enfermera y cuidadora de pacientes con este tipo de demencia, sostiene que hay personas que no cooperan a la hora de vestirlos, y hay prendas que tampoco los ayudan ya que suelen ser muy ajustadas al

cuerpo por lo que les genera incomodidad limitándolos en el movimiento. Describe que los botones resultan muy complejos, y además puede suceder que al momento de asistirlo se rompan estos o algún cierre. Esto provoca que no puedan realizar ciertos movimientos, dependiendo del grado de la enfermedad. Para poder afrontar estas dificultades Segovia trata de elegir las prendas junto al paciente, teniendo en cuenta su dificultad cognitiva y motora. Si el paciente se niega a colaborar elige por su cuenta la vestimenta. Según entiende Segovia:

Por otro lado, las mangas tres cuartos a veces puede crear confusión ya que suelen tironearlas para bajarlas pensando que son mangas largas o al revés, se la suben porque piensan que son cortas y hay que explicarles que son así, por eso evitar este tipo de prendas ayudaría a no confundir a la persona. (Comunicación personal, 6 de noviembre, 2020).

De esta manera, lo ideal sería que las prendas superiores sean manga larga o corta con el fin de evitar confusiones en ellos. Esto mismo hay que tratar de tenerlo en cuenta en la etapa intermedia de la enfermedad donde el paciente puede tener una mayor comprensión en comparación a una etapa avanzada.

Daniela Yassin, familiar de persona con Alzheimer, asegura que la mayor dificultad con la que se enfrentó a la hora de vestir a su padre, quien estaba en un estadio avanzado de la enfermedad, fue que este no colaboraba, acompañado de la pérdida de movilidad y precisión para realizar los movimientos para vestirse. Otro de los inconvenientes son las escaras, que no es un tema menor ya que los pacientes que se encuentran en una etapa avanzada, suelen permanecer en silla de ruedas, por lo tanto, la indumentaria tendría que estar confeccionada a partir de materiales suaves que no generen lastimaduras. En ocasiones se suelen utilizar como textil el corderito para realizar unos zapatos a fin de evitar escaras en los talones, también se suele revestir el apoyabrazos de la silla de ruedas para que no se lastime y no roce. Además, se utiliza un almohadón de aire que permite evitar la aparición de escaras, es importante evitar las texturas rígidas y duras que es lo que más lastiman. (Comunicación personal, 9 de noviembre, 2020).

Las escaras, siendo estas lesiones en la piel, suelen presentarse en etapas avanzadas de la enfermedad ya que son personas que pasan más tiempo sentados o acostados que parados, por lo tanto, hay que evitar a través de la indumentaria que utilicen que no lastimen aún más la piel, por lo que la médica Hanine sostiene: “Siempre hay que inclinarse al uso de telas con poco material sintético, como el algodón preferiblemente, además, el uso de almohadones antiescaras y cambios de posicionamiento. Toda tela que genere mucha humedad hay que tratar de evitarlas”. (Comunicación personal, 6 de noviembre, 2020). Asimismo, Celia Beatriz Stambulsky, familiar de paciente con Alzheimer, voluntaria en ALMA asociación de lucha, plantea que las telas de algodón le permiten respirar a la piel, ya que las escaras también pueden surgir por la humedad, por lo que si se utilizan textiles inadecuados no permite que la piel respire, por ello al estar de cúbite se forman las escaras, siendo las telas de algodón ideales. (Comunicación personal, 10 de noviembre, 2020). Teniendo en cuenta que las escaras pueden permanecer por mucho tiempo en el cuerpo durante su proceso de curación, es bueno que la ropa interior o prendas de los pacientes tengan textiles acordes a ello ya que, al permanecer en contacto directo con la piel, si se utiliza un material adecuado beneficia a que esta respire.

Por otro lado, Stambulsky sostiene que a la hora de vestirlos puede resultar una lucha ya que, se ponen rígidos no porque quieran sino porque el cerebro manda esa orden. Prácticamente no se pueden expresar, lo suelen hacer a través de conductas lo que provoca que se pongan muy nerviosos y a veces el cuidador tiene que adivinar, por lo tanto, es bueno que utilicen ropa cómoda y que no le apriete. Los escotes podrían ser amplios y no apretados, puesto que, al colocarle la prenda superior pueden quedar con los ojos tapados y se pueden asustar, mismo las mujeres que utilizan aros, con un escote chico se le puede arrancar y lastimar una de las orejas con uno de los aros. Los cuidadores poseen una carga muy alta, incluso muchos de ellos no duermen debido a que hay personas que por la noche van con frecuencia al baño y hay veces que no llegan a tiempo por lo que el cuidador tiene que vestirlos. (Comunicación personal, 10 de noviembre, 2020). Las

personas con este tipo de demencia requieren de asistencia y aún más a medida que progresa la enfermedad, por lo tanto, poseen una sobrecarga constante ya sea para bañarlos, asistirlos y vestirlos, lo cual siempre se debe ayudar a que puedan tener una propia autonomía.

Si bien los cuidadores se pueden encontrar estresados, el momento de vestir al paciente tiene que ser lo más tranquilo posible. Para facilitarle esta tarea es bueno que la ropa esté dividida por temporadas, es decir si es invierno solo dejar esta en el armario, ya que suele suceder que muchos adelgazan por lo que la ropa le queda grande. Otra opción es armar un conjunto completo en una percha para que puedan tener una mayor autonomía posible. Por otro lado, para evitar que superpongan distintos tipos de prendas es conveniente ir colocando estas por orden y en partes, por lo que el cuidador debe guiarlo con una orden en el proceso del vestir. (Comunicación personal, 5 de noviembre, 2020). Para evitar inconvenientes es favorable que en el armario solo coloquen la ropa que utilizan y que lo ayuden a preparar su vestimenta. Stambulsky relata que en varias ocasiones estaba paseando con su marido, quien tenía puesto un cinturón y se le cayeron los pantalones en la calle, sostiene que estos pacientes no se dan cuenta de la situación. Por ello mismo afirma:

Si le ponen un cinturón, botones y zapatillas con cordones, se les pueden desatar ocasionándoles que se enganchen y se caigan, por eso lo ideal es que su calzado lleve velcro y tratar que dependan lo menos posible del cuidador. También se pueden empeñar en que quiera ponerse una ropa que ya no la pueda usar porque tienen recuerdos de la niñez y quieren esa prenda que no le va, que no le sirve, no le cierra, no le queda bien o que era de muchos colores que ahora no va, por ello hay que seguirle la corriente en ponerle lo que quiera o hay que sacar de lugar esa prenda para que no se altere su conducta. (Comunicación personal, 10 de noviembre, 2020).

Es conveniente no confundir ni complicar al paciente, por lo que hay que evitar que utilicen ciertas prendas que pueden provocar accidentes como también dificultad en el acto del vestir, debido a que, en ocasiones se pueden irritar y alterar sus conductas.

Morales Delgado sostiene que otro de los inconvenientes es que se quiten los pijamas o los pañales en cualquier lugar, cuando hablamos de estas conductas se dan en una fase

leve moderada, según el GDS de *Reisberg* (Escala de deterioro de Reisberg) y la teoría del retrogénesis, en una fase leve se encuentra en una etapa adolescente, mientras que en una segunda fase moderada es una etapa infantil. Además, plantea que ellos sienten vergüenza y mantienen su pudor hasta el último momento, por lo que sugiere que en esos momentos no se les demuestre que están realizando algo incorrecto. Es favorable mostrarles que si se visten la ropa les va a quedar bien, es decir, que el mecanismo es que los cuidadores trabajen como aliados y en conjunto con el paciente. “Necesitan mantener su autonomía y sentirse de alguna manera que toman sus propias decisiones a raíz de su propia necesidad del sentido de autoeficacia”, explica Claudia. (Comunicación personal, 5 de noviembre, 2020).

Con el paso del tiempo cada vez van requiriendo mayor cuidado y ayuda debido a que es una enfermedad progresiva la cual no posee cura, se busca poder adaptar las prendas convencionales a partir de las dificultades que poseen dichas personas en relación a la indumentaria, puesto que, como sostienen los entrevistado se les debe otorgar una mayor autonomía en su cotidianidad en la medida que sea posible y que el paciente acompañe.

4.2 La estética y las necesidades concretas en el vestir

El cuidado personal, mantener una buena imagen y vestirse de forma cómoda pero a la vez con prendas estéticas, contribuye en la autoestima y el bienestar de las personas. Palacios (2017) sostiene que la vestimenta junto al aspecto físico posee un significado ya sea para la persona vestida como para los demás puesto que, son quienes lo observan. No obstante, se plasman mensajes visuales en relación con la ropa que uno viste y de esta manera se crea una idea de la persona. Tal es el caso del entorno de los enfermos de Alzheimer ya que, como menciona Celia Stambulsky, quien su esposo padece de esta enfermedad, asegura que es muy importante que los pacientes se encuentren presentables y mantengan una buena estética, si bien para ellos no es lo primordial en cierta etapa de la enfermedad, ayuda al ánimo de la familia cuanto mejor se encuentren estéticamente. Como afirma Stambulsky:

Al principio de la enfermedad cuando se la diagnostica al paciente, siendo esta una etapa leve, ellos buscan mirarse y vestirse bien, en el caso de mi marido se ponía perfume después de afeitarse, le gustaba ponerse una camisa linda con cinturón y pantalón. (Comunicación personal, 10 de noviembre, 2020).

Dado que la enfermedad va avanzando y los pacientes van perdiendo el deseo de verse bien, es favorable que, de igual modo, sigan manteniendo una buena estética tanto en las prendas como en su imagen como sostiene Stambulsky, ayuda a que el entorno del paciente vea mejor a su ser querido. (Comunicación personal, 10 de noviembre, 2020).

Asimismo, Sonia Hanine, Directora y Médica de la Residencia Manantial plantea que deben mantener una buena estética, pero siempre respetando sus gustos y lo que estaban acostumbrados a usar, ya que, es una muestra de respeto y dignificación por más que no puedan expresar claramente lo que desean. Explica que es recomendable darle a elegir entre dos o tres prendas para evitar alteraciones conductuales. (Comunicación personal, 6 de noviembre, 2020). De una forma paralela Daniela Yassin, familiar de persona con Alzheimer, expresa que si bien busca prendas que sean estéticas a la vista, lo primordial es que sean prácticas y cumplan con las necesidades del paciente, es decir de poder vestirlo de manera ágil, rápida y que no resulte algo complejo. Señala que al ser personas que se suelen ensuciar al comer o mismo se pueden manchar con los pañales, sería favorable que las prendas sean en colores sobrios para que no quede tan evidente las manchas. (Comunicación personal, 9 de noviembre, 2020).

De este modo se puede observar que, si bien las prendas deben cumplir con las características y las necesidades del usuario, también es fundamental que mantengan una buena estética, por lo que deben ser prendas atractivas y por sobre todo funcionales.

Yassin asegura que los pacientes con esta demencia, sobre todo los que se encuentran en una etapa avanzada, suelen tener atrofia muscular, mayor rigidez e inestabilidad en el equilibrio y en la marcha, por lo que la indumentaria que utilicen debe ser con materiales flexibles y telas con *spandex* para que no se dificulte poner la prenda, por el contrario, si utiliza ropa rígida cuesta maniobrar los brazos para poder vestirlos y empeora aún más la

movilidad reducida que ya poseen. También deben ser cómodas y frescas para el verano, a su vez en invierno deben abrigar para no poner muchas capas de ropa como suele hacerlo una persona sana. En cuanto a los pantalones sería ideal que lleven elástico ya que, al estirarse son más fáciles de poner, estos deberían tener una buena calidad debido a que hay pacientes que se encuentran en residencias y los lavados al ser en maquinas industriales y de carácter masivo las prendas sufren mayor desgaste, por lo tanto, deben ser textiles resistentes junto a avíos simples, como puede ser el velcro para que lo puedan hacer ellos mismos y brindar una mayor autonomía. (Comunicación personal, 9 de noviembre, 2020).

Asimismo, Mara Maslavski entiende:

Principalmente en mi opinión las prendas que requieren de una indumentaria adaptada y reforzadas son las prendas de tren inferior, todo lo que es la zona de la cintura, la zona donde se pasa el cinturón para que ante momentos de riesgo de caída que se suele ayudar y agarrar para acompañar en las caídas, esta parte se puede llegar a romper, entonces tiene que ser resistente y a la vez cómoda. (Comunicación personal, 7 de noviembre, 2020).

Maslavski plantea que los botones le quitan funcionalidad a la persona con esta patología por lo que las camisas en vez de tener ojal y botón, tengan velcro ya que, lo pueden hacer ellos mismos. Afirma que la zona de la entrepierna se puede desgastar debido a los episodios de incontinencia, lo cual podría estar reforzada con un textil respirable evitando que quede olor. Mismo las prendas con elástico beneficia y facilita a la persona, como también que las presillas de los pantalones se mantengan a fin de que se vea mejor estéticamente. (Comunicación personal, 7 de noviembre, 2020).

Al ser una enfermedad irreversible la cual dichas personas deben vivir con esta el resto de sus vidas, al ofrecer prendas que se adapten a ellos y no que ellos se deban adaptar a las prendas les brindaría muchos beneficios como puede ser que no deban realizar el abotonado, que con el pasar del tiempo les provoca mucha dificultad. Maslavski continúa explicando que los textiles tanto para la ropa interior como el tren superior se requiere utilizar materiales 100% algodón, ya que de forma contraria las pieles se suelen irritar, marcar y en algunos casos se lesionan, por lo que es importante que sean costuras que

no generen marcas. Recomienda que para las prendas de tren inferior sean de materiales flexibles y resistentes a fin que tengan otra opción y no estar siempre vestidos de prendas deportivas. A medida que avanza la enfermedad, de estadio moderado a severo, se requiere utilizar materiales y textiles específicos, pero al inicio de la enfermedad si el paciente utiliza prendas adaptadas estaría correcto. (Comunicación personal, 7 de noviembre, 2020).

Stambulsky, señala que en el caso de su marido quien padece Alzheimer, se vio afectada la zona abdominal a pesar que siempre fue un hombre deportista que gozaba de buena salud. Comenzó a estar mas flaco, perder varios kilos ya que su cerebro no registra que comió y él tampoco notaba la sensación de estar saciado. Por otro lado, asegura:

Ellos comienzan a orinarse por lo que hay que salir con más ropa en el bolso, hay que llevar una muda extra de ropa, toallitas húmedas, toallas, ya que uno no sabe con que se puede encontrar, pero si la mayoría comienzan a orinarse o van de cuerpo y ellos no se dan cuenta, por ahí te miran, puede que se den cuenta pero tampoco se le puede gritar ni decirle nada ya que es la enfermedad, uno ya no habla con la persona sino con la enfermedad en el que uno va aprendiendo. (Comunicación personal, 10 de noviembre, 2020).

Stambulsky sostiene que las prendas tendrían que ser sueltas y fáciles para el cuidador. Cómo son personas que por poseer una movilidad reducida caminan poco, no tienen ventilación en los pies, por ello las medias tendrían que ser de algodón para evitar que se generen hongos y transpire el pie. Además, el calzado es fundamental puesto que se le puede deslizar el pie hacia adelante y patinarse en caso de ser una sandalia, por lo que debe ser un calzado cómodo que no apriete, liviano, que sujete bien los talones ya que, con frecuencia suelen arrastrar los pies. Deberían de ser siempre con velcro o algún elástico para que se lo puedan poner y sacar solos. (Comunicación personal, 10 de noviembre, 2020). Conforme Yassin afirma: “El calzado también hay que tenerlo en cuenta, lo ideal para verano serían sandalias que sujeten bien el tobillo y el pie, estas deben ser antideslizante, que no tengan cordones y frescas.” (Comunicación personal, 9 de noviembre, 2020).

La piel de estos pacientes suele ser delicada por su edad, por lo tanto, la elección de los textiles es primordial para evitar roces, desgastes en las prendas y por sobre todo que no lastimen ni generen incomodidad en ellos.

La enfermera y cuidadora Segovia, afirma que la indumentaria deportiva suele ser la prenda más práctica en comparación a otras, como es el caso del jogging que no posee cierres ni botones. Por otra parte, afirma que la indumentaria adaptada facilita la rutina del paciente a través de ejercicios cognitivos, ayudaría a aliviar la sobrecarga del cuidador y que el paciente sea lo más autónomo posible siempre y cuando, se encuentre guiado y acompañado por un cuidador. (Comunicación personal, 6 de noviembre, 2020). Las personas que presentan esta patología suelen utilizar ropa perteneciente al rubro deportivo debido a la falta de indumentaria adaptada en el mercado ya que estas resultan las más prácticas para vestirlos en comparación a otras.

Morales Delgado, directora técnica en asociación de familiares de personas con Alzheimer y otras demencias de Madrid, explica que hay que tratar de mantener la autonomía al máximo posible, el vestir es uno de los temas que más provocan sobrecarga como resultado de la autoexigencia del propio cuidador, puesto que si utilizarían prendas adaptadas ocasionaría menos problemas, agitación y frustración en el enfermo y su familiar lo podría hacer de un modo más sencillo. (Comunicación personal, 5 de noviembre, 2020). Por otro lado, Maslavski afirma que la indumentaria adaptada es fundamental debido a que el Alzheimer y enfermedades asociadas como el Parkinson son de larga duración y una persona puede convivir con esta patología durante 20 años, por lo tanto, todos los tratamientos apuntan a que el deterioro no avance tratando de mantener una mayor independencia y funcionalidad en la persona. A través de la indumentaria adaptada se le puede facilitar dicha actividad, a esto se lo denomina enfoque compensatorio. Este tipo de prendas aumenta la motivación debido a que la persona quizás pueda vestirse de manera autónoma, pero al ser prendas con avíos inadecuados para ellos, se perjudican por lo que

terminan requiriendo de asistencia solo por el hecho de no poseer las adaptaciones correspondientes. Maslavski afirma:

Todo esto entra en el paradigma de calidad de vida y ayuda al aumento de la autoestima y la motivación de la persona. Esto tiene un gran logro ya que, una tarea tan simple como la de vestirse donde antes se le dificultaba y al encontrar la forma de resolverlo por sí mismos los hace sentir mejor. Puede ser que ponerse una camisa adaptada para salir con su esposa o esposo les aumente la autoestima y es algo bueno para ayudarlos. (Comunicación personal, 7 de noviembre, 2020).

Se puede observar cómo a través de las prendas adaptadas, no solo facilita la tarea del cuidador sino también del paciente puesto que va a poder vestirse por sus propios medios, dependiendo de la etapa de la enfermedad en la que se encuentre. Como sostiene la terapeuta ocupacional, hay personas que si bien se pueden vestir por sí mismos, al utilizar prendas que no le son adecuadas como las que poseen cierres o botones dicha tarea se dificulta provocando que no la puedan realizar.

4.3 La influencia del color para el desarrollo del diseño

El color posee un rol fundamental en el mundo ya que este mismo se encuentra rodeado de colores, por lo cual cada uno de ellos mantiene un significado que puede afectar el nivel emocional de una forma positiva como negativa. Los colores que utilizamos en la vestimenta también tienen una connotación, comunican y afectan el comportamiento humano, tal es el caso de las personas que poseen la demencia de Alzheimer donde el color es un eje fundamental tanto en la vestimenta como en el espacio que los rodea ya que como sostiene Heller (2004) los artistas, terapeutas, diseñadores, arquitectos y demás profesionales que trabajan con colores deben saber que efecto producen estos en los demás, por ejemplo el color rojo puede resultar erótico o brutal, como también inoportuno o noble; el verde puede parecer saludable, tranquilizante o resultar venenoso. Por lo tanto, se puede decir que el efecto que posee cada color se encuentra determinado por su contexto, como puede ser que el color de una vestimenta se valora de forma diferente que el de un espacio o algún objeto. Al igual que el Heller, el autor Küppers sostiene:

Los trajes y vestidos pueden tener un corte absolutamente igual, y en tal caso la decisión que impulsa a comprar una determinada prenda depende únicamente del

color, lo cual ocurre también, por ejemplo, en la adquisición de alfombras, cortinas, papeles pintados, etc. (Küppers, 1992, p. 7).

A partir de lo planteado por los autores se puede afirmar que la vestimenta y el color presentan una gran vinculación, con frecuencia la elección de las prendas depende del color y del estado de ánimo, como también lo que se quiera comunicar generando una variedad de sentimientos por sobre la persona. Es por ello que el color es una de las herramientas más importantes a la hora de diseñar, siendo una de las bases fundamentales en el proceso de diseño para el desarrollo de una colección, el cual se basa en un usuario determinado y el concepto del cual se partió para luego ser trasladados a diferentes textiles. Por consiguiente, la paleta de color debe seleccionarse en base a las características del usuario y de su propia cultura ya que, cada color puede tener distintos significados.

Heller para el desarrollo de su libro *La psicología del color*, partió a través del análisis de un estudio el cual se le preguntó a 2.000 personas de todas las profesiones cuál era su color favorito y el que menos le gustaba, que colores asociaba con los distintos sentimientos y que impresiones podía causarles cada color. Los resultados de este estudio demostraron que los colores y los sentimientos no se combinan de manera accidental, sino que son experiencias universales que se encuentran establecidas en el lenguaje y pensamiento de cada persona. (Heller, 2004). A partir de ello, la autora comienza a explicar el significado que posee cada color, donde esto es fundamental para poder comprender como repercuten en las personas con Alzheimer, por consiguiente, se detectaron los colores que podrían favorecer y desfavorecer en dichos sujetos a fin de poder desarrollar el armado de la colección partiendo de una paleta de color acorde al usuario.

Heller, (2004) explica que el color azul es el favorito de 46% de los hombres y 44% de las mujeres, es el color de las buenas cualidades, sentimientos, armonía, amistad, confianza y fidelidad. La mayoría de las personas suelen vestirse de azul ya que, se suele adaptar a toda ocasión. El azul es el color más frío que representa lo irreal, asimismo simboliza la ilusión y la fantasía, al igual que el violeta y el naranja. Por otro lado, Heller sostiene que

el 12% de personas nombraron el color rojo como el favorito, solo el 4% de los hombres y mujeres mencionaron que este color es el que menos les gusta, el 8% de los adolescentes menores a 25 años nombraron al rojo como color favorito frente al 17% de los hombres y el 16% de las mujeres mayores a 50 años. El simbolismo del rojo está determinado por el fuego y la sangre, es el color de los corazones porque los enamorados piensan que toda su sangre fluye en su corazón, como también las rosas y las cartas rojas se asocian con el amor. Si un color se combina con el negro su significado positivo se convierte en lo contrario, ya que hay mas sentimientos que colores, es por ello que se suele asociar parcialmente cada color a diversos sentimientos. El rojo es el color dominante en todos los sentimientos vitalmente positivos. El amarillo junto al azul y el rojo, son los tres colores primarios. Por su parte, el amarillo es el color del optimismo, pero también del enojo, la mentira y la envidia. Para que el amarillo resulte un color amigable necesita del naranja y rojo, estos representan la energía. Es un color contradictorio, del optimismo y de los celos, es el mas claro de los colores vivos, es el color de la luz y la iluminación mental, este mismo combinado con el negro se convierte en símbolo de impureza. (Heller, 2004).

Los colores pueden influenciar mucho sobre los individuos, como sostiene la autora, cuando combinamos el negro con algún color se terminan asociando con sentimientos negativos. El color tiene el poder de influir en la forma de pensar, el cual produce efectos en la vida cotidiana, en la percepción y en la conducta humana. La mente puede reaccionar a través de determinadas maneras frente a los distintos colores, por lo que el uso adecuado de este en el entorno, de cada persona, es fundamental para causar bienestar. Brescané, (2015) explica que dadas las características del deterioro cognitivo que poseen las personas con Alzheimer, el color tiene implicaciones psicológicas, por consiguiente, se deben de tener en cuenta dichos colores, siendo los mismos relajantes y tranquilizadores.

En una gama de colores básicos siempre se sugiere los colores más suaves (azules claros y verdes desaturados) también se pueden incluir colores tales como (crema, amarillo suave, verde claro, celeste, rosa pálido y miel) y conviene evitar colores estimulantes como el rojo y amarillo que, aunque son colores alegres y en pequeñas dosis pueden servir para estimular, también pueden ser molestos. Los tonos blanco y negro pueden ser deprimentes. (Brescané, 2015, p.1).

Como se menciono con anterioridad, si bien el significado del rojo puede representar la fuerza, el amor y a la vez el peligro, el fuego y la sangre; mientras que el amarillo es un color optimista y además representa el enojo, a pesar de esto en las personas con este tipo de demencia puede provocar muchas alteraciones en la conducta al ser colores fuertes, saturados; por eso mismo como sostiene la autora para evitarlo se recomienda que sean colores mas claros. Heller sostiene que el negro es la ausencia de todos los colores por lo que no es un color, los jóvenes lo declaran como su color favorito, pero a medida que se va avanzando en edad esta preferencia va desapareciendo y se genera una menor predilección hacia este. El blanco, gris y negro son considerados por la autor como los colores no vivos, el blanco es el principio, la suma de todos los colores de la luz y el negro es el final, es la ausencia de color (2004). El negro es señal de duelo, se relaciona con la muerte aunque en muchas culturas el blanco pueda ser el color del luto. El negro marca la diferencia entre el bien y el mal como también entre el día y la noche. El blanco por otro lado, es el color más puro y noble pero también es débil. En muchos idiomas el blanco equivale a vacío, este concepto suele relacionarse con la ausencia de sentimientos, el blanco al igual que el gris es el color de la inestabilidad, representa lo desconocido. El gris resulta un color inseguro ya que, no es ni blanco ni negro, es un color sin fuerza. Heller (2004) a partir de su investigación, llevo a la conclusión que las personas mayores a 50 años van sintiendo menor atracción hacia el gris puesto que es incoloro, sin carácter, por lo que no es ni cálido ni frio al igual que el negro y el blanco.

A partir de lo mencionado por la autora, se puede observar como los colores presentan efectos psicológicos en las personas, dependiendo de la religión y la cultura cada uno de ellos adopta distintos significados por medio de diversos conceptos que fueron establecidos. Esto mismo no se da únicamente en la indumentaria, sino también en distintos campos de investigación, como puede verse en la publicidad, el diseño gráfico, entre otros. De la misma forma se da para las personas con la demencia de Alzheimer, para ellos el color posee un significado que puede generar una serie de desventajas.

Claudia Morales Delgado, Directora Técnica en Asociación de Familiares de Personas con Alzheimer y otras demencias de Madrid, sostiene:

Siempre se sugieren colores pasteles, no usar colores muy oscuros que pueden tender más a la depresión, ni colores muy fuertes como el rojo por ejemplo que pueden activar demasiado. Lo que hay que intentar es que la persona esté lo más tranquila posible, que su emocionalidad esté lo más estable. Por lo tanto, siempre contar con los gustos previos porque tampoco vamos a hacerle un gran cambio en esa etapa de su vida pero siempre procurando cuidar esto. (Comunicación personal, 5 de noviembre, 2020).

Si bien es bueno que los pacientes utilicen en las prendas colores para estimular su visión, hay que procurar que estos sean preferentemente colores pasteles y claros como sostiene Morales Delgado a fin de transmitir tranquilidad y estabilidad en ellos.

Tarkett (2020), plantea que las personas que poseen esta enfermedad, en sus últimas etapas presentan desorientación, por lo que es importante asociarlos con una sensación de familiaridad y comodidad. Conforme a esto deben utilizar colores que les generen confianza y tranquilidad como colores pasteles ya que, de lo contrario, los colores fuertes, saturados, contrastantes y eléctricos pueden causarles confusión y agitación.

Las personas con Alzheimer suelen presentar alteraciones en su conducta a medida que la enfermedad progresa, por ello es importante que las prendas adaptadas además de cumplir con los aspectos funcionales y prácticos, también tengan en cuenta la influencia que poseen los colores en ellos ya que, pueden contribuir a evitar alteraciones o irritaciones.

Todo lo desarrollado anteriormente es esencial a la hora de diseñar a partir de los inconvenientes que les surgen al vestirse y las necesidades que requieren las personas con Alzheimer. En consecuencia, se desarrolla un diseño que contemple todos estos aspectos, sin dejar de lado una buena estética en las prendas para brindarles mayor autoestima al paciente, y que los familiares a la hora de ver a su ser querido lo vean presentable y con buen aspecto.

Capítulo 5. Colección: Prendas reinterpretadas

En este último capítulo se desarrolla la propuesta de creación del Proyecto de Graduación a partir de las investigaciones teóricas y prácticas realizadas en los capítulos anteriores. Se utilizan las herramientas que ofrece la disciplina partiendo de la estética y la creatividad del diseñador con el fin de desarrollar prendas ante las necesidades del usuario seleccionado, por lo tanto, se determina quienes serán estos últimos al que irá dirigida la colección. De igual modo, se detalla la paleta de color, los materiales y los avíos, que se encuentran relacionados con los recursos constructivos, como así también la transformación de moldería, partiendo del concepto del proyecto. Asimismo, se plantean figurines y geometrales de las prendas adaptadas, las mismas se diseñan teniendo en cuenta las investigaciones realizadas por el INTI (Instituto Nacional Tecnológico Industrial) y las experiencias personales y profesionales de los entrevistados sustentando de esta manera la propuesta de diseño.

5.1 Concepto del proyecto

En el presente Proyecto de Grado el concepto se desarrolla a lo largo de los distintos capítulos mediante las investigaciones realizadas, en el cual se aborda la enfermedad de Alzheimer, sus características y sus respectivas etapas.

Históricamente las personas con edad avanzada fueron ignoradas por la moda, esto lleva a que sientan una carga de inseguridades en la vestimenta por lo que suelen utilizar prendas clásicas y básicas. Tal es el caso de las personas con Alzheimer, que van envejeciendo con el pasar del tiempo, de esta manera se parte de este concepto a fin de incluirlos mediante el diseño en relación a sus necesidades en el vestir y en la cotidianidad; contemplando distintos elementos como la silueta, la cual debe ser cómoda y no generar roces ni molestias en ellos ya que al ser personas que van envejeciendo, con frecuencia les cuesta expresarse cuando hay algo que los incomoda, como se ha expuesto en el capítulo anterior. De la misma manera, con la elección de la paleta de color y en relación con los materiales y el diseño, como también, los recursos constructivos que deben lograr

una mayor funcionalidad, pero a la vez que se obtenga como resultado prendas atractivas manteniendo una buena estética para contribuir en la autoestima del usuario.

A lo largo del Proyecto de Grado, se hizo referencia a diversos autores, quienes describieron que la enfermedad no solo afecta a los enfermos sino también a los familiares que transitan un proceso de aceptación, afectando muchas veces sus sentimientos y emociones, transitando por el miedo, la impotencia, la ira y la angustia. Como se describió, el Alzheimer es una enfermedad que progresa a lo largo de varios años de forma gradual afectando la mayoría de las áreas del cerebro y evoluciona continuamente distinguiéndose a través de distintas etapas en función de los síntomas que se manifiestan. Puesto que los cambios de deterioro de la memoria intelectual pueden ser reflejados mediante diversas formas; pudiendo presentar dificultades para realizar tareas tales como preparar una comida, higienizarse y cambiarse de vestimenta, entre otras dificultades.

Por otra parte, se realizó el desarrollo de un panel conceptual (ver figura 2. Cuerpo C, p. 27), el cual refleja el concepto del Alzheimer, evidenciando estudios cerebrales como también las conexiones de las células del cerebro y las neuronas, que estas se van perdiendo, por lo que termina perjudicando la mente de las personas con esta enfermedad provocando confusiones y pérdida progresiva de la memoria, acompañado de un deterioro cognitivo. A partir de este panel se comunica el concepto, como así también se define los colores que se aborda en el desarrollo de la colección.

Por consiguiente, el nombre de la colección se titula *Prendas reinterpretadas*, ya que se busca observar la indumentaria mediante una diferente perspectiva, es decir se busca contemplar las prendas desde un ángulo funcional, práctico y estético, mediante la adaptación de las mismas a través de las decisiones de diseño a fin que sean acordes y se encuentren vinculados con el usuario, de esta manera se reinterpretan las tipologías clásicas, el cual se partió al observar una problemática que poseen estas personas en relación a su entorno, la vestimenta y el cuerpo que también se encuentra afectado, acompañado de la enfermedad y la edad. De esta forma al desarrollar esta colección otorga

un aporte significativo al cumplir con el objetivo del proyecto mediante la creación de la colección. Si bien el concepto ya se encuentra establecido, hay distintas variables y decisiones de diseño que se definirán a lo de este capítulo.

5.2 Usuario y ocasión de uso

A la hora de realizar una colección es fundamental identificar al público objetivo, por lo tanto, hay que conocerlo de una manera exhaustiva para poder ofrecer el producto de forma correspondiente. Asimismo, hay que tener en cuenta diferentes variables como puede ser el sexo, si se apunta a hombres o mujeres, como también la edad, ya que no es lo mismo dirigirse hacia adolescentes que a personas de la tercera edad debido a que los gustos van cambiando con el pasar del tiempo y las necesidades ya no son las mismas. Otros aspectos a tener en cuenta es el nivel socioeconómico, cuales son sus gustos, los lugares a los que concurre, el entorno familiar, sus hobbies, entre otras cosas. Por consiguiente, cuanto más claro se determinen estas variables, se va a poder conocer mejor el target para poder satisfacer la necesidad la cual se pretende cubrir.

El usuario seleccionado, al que se dirige la colección de indumentaria adaptada del presente proyecto, son las personas que padecen la enfermedad de Alzheimer, ya sea en cualquiera de sus etapas de la enfermedad lo cual requieren de indumentos adaptados para una mayor calidad de vida

Para profundizar y definir al público objetivo de una forma más exhaustiva, se parte de la segmentación del mercado considerando las variables geográficas, demográficas, psicográficas y conductuales explicadas por Kotler y Amtrong, las cuales solas o combinadas definen al target segmentando el mismo.

Este tipo de segmentación ofrece una herramienta poderosa para todo tipo de mercadólogos. Sirve para que las compañías identifiquen y entiendan mejor a sus principales grupos de clientes, para que se dirijan a ellos de manera más eficaz, y para que ajusten sus ofertas y mensajes de marketing a sus necesidades específicas. (Kotler y Amtrong, 2007, p. 198).

En el caso de este proyecto de grado se tomaron todas las variables enunciadas anteriormente, dentro de las variables geográficas y demográficas, se puede vislumbrar que la colección *Prendas Reinterpretadas* comprende a toda la Republica Argentina, Ciudad Autónoma de Buenos Aires y a la Provincia de Buenos Aires, donde el clima se caracteriza por ser templado húmedo, con veranos cálidos e inviernos frescos, en los meses de verano las máximas suelen llegar a los 35°C, mientras que las mínimas se acercan a los 0°C en invierno. En cuanto a variables demográficas se define a un usuario que abarca tanto al género masculino y femenino que padecen la enfermedad de Alzheimer; la colección apunta a partir de los sesenta y cinco años en adelante, considerando que es la edad temprana en la cual se puede realizar el diagnóstico, teniendo en cuenta lo sustentado por Manes y Niro (2014) en el que afirman que puede surgir a partir de esa edad en cualquier instancia y puede durar de diez a veinte años de forma progresiva en destruir la mente, de este modo se debe tener en consideración la edad en la que se diagnostica la enfermedad (ver figura 1 . Cuerpo C, p. 26). Cabe destacar, que son personas que se encuentran fuera de su ocupación debido a que la enfermedad lo impide, poseen una educación con estudios primarios y secundarios realizados, en algunos casos estudios universitarios. Poseen un estado civil, solteros/as, casados/as o viudos/as.

Por otro lado, se encuentran las variables psicográficas y conductuales. Dentro de las variables psicográficas, es fundamental tener en cuenta el nivel socioeconómico del usuario, el cual apunta a una clase social media alta. En cuanto al estilo de vida que poseen, son personas que llevan una vida tranquila ya que requieren de asistencia y ayuda constantemente debido a que la enfermedad perjudica la memoria, por lo que precisan de cuidadores, como consecuencia pueden surgir cambios de humor repentinamente en sus personalidades. De igual modo, son individuos familiares que les gusta sentirse acompañados y rodeados de sus seres queridos. Asimismo, las variables conductuales, hacen referencia a usuarios con ocasiones de uso habituales, ya que son individuos que

priorizan la comodidad, la calidad y por sobre todo la funcionalidad de las prendas sin perder la innovación y la estética en los diseños. La frecuencia de uso del usuario es regular y mantiene un estado de lealtad fuerte hacia los productos.

Si bien el usuario de las prendas son las personas que poseen la enfermedad, hay que tener en cuenta que debido a las incapacidades causadas por el Alzheimer, los mismos no poseen el poder de decisión de compra, por lo que las personas a cargo de ellos, ya sean familiares o cuidadores son quienes suelen comprar y escoger la indumentaria apropiada.

La colección pertenece al rubro *casual wear*, a la temporada otoño/invierno 2021. La ocasión de uso está pensada en la comodidad mediante la moldería adaptada y los avíos específicos para la funcionalidad de la prenda, ofreciendo de esta manera practicidad al usuario mediante prendas duraderas y de calidad. Son personas que a lo largo de sus vidas les gusta verse bien, mantenerse prolijos y arreglados en todos los aspectos de su cotidianidad, por esta razón, sus seres queridos buscan que el paciente se vea lo mejor posible y de la misma forma como lo hacían anteriormente, es decir antes de ser diagnosticados con la enfermedad. De esta manera buscan elegancia y diseño para los pacientes, siendo prendas adaptadas no solo a las necesidades sino también a las diversas ocasiones de uso del día a día.

5.3 Paleta de color y materialidades

“El color es la vida, pues un mundo sin colores parece muerto. Los colores son las ideas originales, los hijos de la luz y de la sombra, ambas incoloras en el principio del mundo. Si la llama engendra la luz, la luz engendra los colores. Los colores provienen de la luz y la luz es la madre de los colores. La luz, fenómeno fundamental del mundo, nos revela a través de los colores el alma viva de este mundo”. (Itten, 1992, p.8).

La paleta color escogida para el desarrollo de la colección de indumentaria adaptada, tiene sus fundamentos en las palabras descritas por el autor mencionadas anteriormente, puesto que, el color juega un rol fundamental en la vestimenta, en el decir y en la experiencia misma (ver figura 4. Cuerpo C, p. 29). A raíz de lo enunciado, los colores seleccionados hacen referencia a la sencillez y calidez a la hora de vestirse, se consideran colores

armoniosos en relación a la enfermedad de Alzheimer, es por ello que los colores utilizados son colores desaturados en su gran mayoría con un alto porcentaje de blanco en su composición, salvo el azul ftalo de valor bajo que se utiliza como acento en los conjuntos. Asimismo, los colores seleccionados tienen una variación de matices como por ejemplo el azul ftalo y el tierra siena tostada, en particular dicho color se utiliza de forma desaturada en valores altos; por otra parte, en la colección se utiliza el color blanco brillante, denominado por *Pantone*. Los colores son utilizados a través de planos en la morfología orgánica. Dicha paleta favorece el comportamiento de los pacientes, ya que los colores tienen implicancias psicológicas en las personas; es por ello que en dicha colección se utiliza el azul ftalo, ya que brinda estabilidad emocional, confianza y tranquilidad. Por consiguiente, los matices del color azul generan protección a un nivel cognitivo, como por ejemplo el azul ftalo de valor alto desaturado.

Por su parte, el color tierra siena tostada en conjunto con el azul evocan un simbolismo espiritual y terrenal (Heller, 2004), es por ello que el primero, se complementa sucesivamente en la colección con otras tonalidades y matices, entendiendo que los colores transmiten un significado psicológico, solos o en comunión con otro.

El blanco que se utiliza en dicha colección no se presenta de forma pura, sino que se encuentra desaturado en distintos matices, enfatizando así el simbolismo de pureza e ingenuidad. El blanco en unión con el azul crea un aspecto amigable, es por ello que se conjugan los mismos en los diversos prototipos teniendo en cuenta las vibraciones de estos para no alterar el comportamiento de quienes padecen la enfermedad.

En relación a los textiles utilizados, se seleccionaron a partir de las necesidades tanto de los pacientes como de los cuidadores, que se puede visualizar en las entrevistas realizadas. (Ver entrevistas, cuerpo C, p.4). En su gran mayoría, se utilizan textiles compuestos con un gran porcentaje de fibras naturales, como por ejemplo el Jersey peinado con un 95% de algodón y un 5% de elastano. Este material favorece a la elasticidad, absorbe la transpiración, es flexible, resistente y muy suave al tacto. Cabe

destacar que es un textil de punto, por ello es ligera y adaptable a la anatomía de cada cuerpo.

El poplin es otro de los textiles seleccionados para la colección, al ser en su totalidad de algodón favorece el tacto con la piel protegiendo la misma, al mismo tiempo es resistente, fresco y muy versátil a la hora de utilizarlo en prendas adaptadas. Permite la transpiración del cuerpo del paciente, en consecuencia es un tejido transpirable.

La frisa invisible, es otro de los textiles que se presentan en la colección, siendo el mismo un tejido de punto de ligamento Jersey al derecho y al revés. Es un textil resistente al uso, puesto que no se deforma y de fácil lavado, es 100% algodón como el poplin, teniendo características similares.

Por otro lado, se escogió el cire opaco, un textil compuesto a partir de 100% poliéster perteneciente al conjunto de los tejidos planos de ligamento Tafetán, asimismo es muy suave al tacto y duradero. El uso de este se destina a camperas (ver figura 12. Cuerpo C, p. 124) y rompevientos (ver figura 9. Cuerpo C, p. 62), por lo que se presenta en la colección para prendas de tercera piel como es un chaleco conformado por guata y una campera rompevientos, de esta forma no se expone en contacto directo con la piel.

Otro de los textiles utilizados es la gabardina, si bien la misma puede tener distintas composiciones, se escogió de 100% algodón por lo que es muy resistente, duradero en relación al uso, conserva su forma y es una tela considerada impermeable, sin embargo se puede utilizar en distintas prendas de vestir.

En la colección también se utiliza la guata, esta misma se encuentra compuesta por 100% poliéster, es ideal para abrigos, por lo que en el presente proyecto se emplea para el relleno del chaleco conformado por el textil cire. Si bien se encuentran en distintos gramajes, se escogió una guata intermedia de 150 gramos; es un aislante térmico no alérgico, resistente a los lavados, libre de olores y secado rápido.

Asimismo, se escogió el textil denominado corderito para el forro del chaleco (ver figura 12. Cuerpo C, p. 124), compuesto por cire y guata. El mismo presenta una composición 100% poliéster, se seleccionó dicho textil, ya que además de ser suave al tacto permite que el roce natural de la prenda no genere molestias y además posee la característica de fácil lavado y por sobre todo es abrigado, por lo que es aislante térmico.

Por último, se utiliza la entretela *Mello Weft* compuesta por 100% poliéster, esta misma son termofusionables por lo que se adhieren a la tela mediante el calor, brindando soporte y una mayor firmeza a determinadas zonas de la prenda como puede ser el cuello, los puños, bolsillos, cintura, entre otros (ver figura 5. Cuerpo C, p. 30).

A partir de lo desarrollado a lo largo del proyecto de grado, se llegó a la conclusión que los textiles utilizados en dicha colección brindan un beneficio al usuario. El algodón principal componente de los textiles utilizados ofrece una buena absorción, por otro lado su precedencia de componentes naturales contribuye a la fluidez del aire de forma libre permitiendo que la piel respire como así también soportar los lavados continuos a elevadas temperaturas, los cuales son necesarios para la indumentaria de dichos pacientes. Por otra parte, posee una característica que es sustancial para el usuario, previene irritaciones, alergias e infecciones; teniendo en cuenta que el público objetivo son personas con Alzheimer, las cuales muchas veces les cuesta expresarse debido a la enfermedad, por lo tanto al brindar materiales cómodos y suaves al tacto ayuda a ofrecerles una mayor comodidad y evitar incomodidades en ellos brindándoles mayor calidad de vida. Por otra parte, los textiles compuestos por poliéster, no se encuentran en contacto directo con la piel, por lo que se escogió el algodón para las primeras pieles.

Los avíos son un componente trascendental a la hora de definir los materiales para los indumentos; según la autora Saltzman (2004) los avíos más allá de su empleo estético, deben brindar funcionalidad, favorecer y adaptarse no solo en la construcción de la prenda sino también a la finalidad de la misma en relación al público objetivo. Asimismo, debe

relacionarse con el textil a utilizar teniendo en cuenta su peso, su forma y su ubicación, sin abandonar en ningún momento el tipo de costura que integre la prenda con el avío.

A partir de lo mencionado por la autora, se puede definir que los avíos poseen un rol fundamental para que las prendas puedan ser consideradas adaptadas, en muchos casos estos poseen la función de brindar acceso en cada prenda. Luego de analizar las necesidades que presentan las personas con Alzheimer en la tarea del vestir, se llegó a la conclusión que la accesibilidad de las prendas resulta fundamental para el desarrollo del presente Proyecto de Graduación.

Se seleccionó para el desarrollo de la colección el velcro como avío principal para el acceso de las prendas debido a su practicidad, funcionalidad, adaptabilidad y comodidad. Dicho avío se encuentra colocado mediante el cruce de las prendas a fin de ofrecer una forma más funcional y práctica a la hora de vestirse y de ser vestidos. “Es un sistema de sujeción con apertura y cierre rápido con un gran agarre. El sistema consta de dos tiras diferentes (gancho y bucle), que se adhieren por presión y se separan por tracción”, explican en su web. (Avíos S.A, 2021, párr. 1).

Cabe destacar que los avíos utilizados no se encuentran en contacto directo con la piel, ya que puede dañar la misma, en consecuencia se utiliza una vista interna para que este no lastime el cuerpo del paciente. Los diseños están realizados en función de cuidar el *confort*, por ello se puede observar en los diferentes diseños que el textil en contacto con la piel siempre es de algodón en un mayor porcentaje.

Otro de los avíos destacados en la colección son los broches metálicos con imán, estos poseen un diámetro de 18 milímetros, son resistentes, de fácil uso, de cierre automático y ayudan a facilitar la apertura y el cerramiento del indumento. Si bien este tipo de avíos suelen ser utilizados frecuentemente para los bolsos, billeteras, chaquetas de cuero, entre otras cosas, al ser magnéticos son más sencillos de emplear en comparación a otro tipo de avíos, por lo que el broche seleccionado contribuye a que el usuario pueda vestirse por su propio medio otorgando una mayor autonomía.

El elástico es un avío que se encuentra presente en los diseños, especialmente en las prendas inferiores para que se adapten a la anatomía del usuario. Dependiendo del diseño, es primordial que los pantalones adaptados para las personas con Alzheimer se encuentren elaborados con una pretina elástica a modo de que sujete bien la cintura para garantizar una mayor seguridad y un ajuste cómodo. Asimismo, al ser un usuario que puede llegar a adelgazar, dicho avío conforma una buena opción. Pese a que el ancho del elástico varía según la finalidad, en la colección se utiliza un ancho de cinco centímetros, debido a su flexibilidad, este puede estirarse y recuperar su forma primitiva, esto permite que sea fácil de usar, tanto para vestirse y desvestirse, evitando cualquier molestia e incomodidades. No obstante, permite que el paciente pueda movilizarse libremente sin obstáculos al estar vestido.

Por otra parte, se utilizan cordones decorativos con un diámetro de cinco milímetros, compuestos de algodón con terminaciones metálicas. En la colección dichos cordones se encuentran acompañados por ojajillos metálicos con un diámetro interno de cinco milímetros y un diámetro externo de diez milímetros. Estos en conjunto contribuyen en los detalles de los diseños, obteniendo como resultado prendas con una mayor estética y funcionalidad, puesto que solo cumplen una función decorativa.

Es sustancial que los cerramientos de las prendas faciliten el ingreso, ya que en ocasiones las personas con Alzheimer suelen utilizar indumentos con avíos que no posibilitan la autonomía en la tarea del vestir. En consecuencia, en dicha colección se utilizan avíos que propician dicha autonomía, generando una motivación intrínseca.

5.4 Adaptación de las tipologías para personas con Alzheimer

La colección de indumentaria adaptada denominada *Prendas reinterpretadas*, se encuentra conformada por seis conjuntos que se adaptan a las necesidades de los pacientes y de los cuidadores, brindando un mayor *confort*, comodidad, accesibilidad y seguridad, lo cual posibilita una mejora en la calidad de vida.

En la colección se puede observar que dentro de los seis conjuntos, tres de ellos están dirigidos al género femenino, y los otros restantes al género masculino. Si bien los diseños están proyectados para un género en particular (femenino y masculino), algunas de las prendas podrían utilizarse en ambos, dependiendo de la necesidad del paciente (ver figuras 6-7. Cuerpo C, p. 31-32).

Los conjuntos que integran la colección, están elaborados a partir de la funcionalidad necesaria para dichos pacientes, es por ello que los recursos constructivos utilizados benefician el objetivo del presente Proyecto de Graduación.

Los recursos más presentes en la colección son, la paleta de color, los recortes, el cruce para brindar accesibilidad y las formas orgánicas; asimismo se puede observar otros recursos constructivos que contribuyen a la finalidad de cada indumento los cuales son, la superposición, la asimetría, los bolsillos, las tablas encontradas, los pespunte a contratono, el largo modular, los vivos y los avíos.

Otro de los aspectos significativos en la colección es la silueta recta y en línea A, la primera se destaca por ser líneas paralelas al cuerpo humano, predominando la comodidad a través de la linealidad y la amplitud de las prendas. En segundo lugar, se destaca la silueta de línea A, con forma de trapecio, la cual proporciona comodidad, sofisticación y es sencilla a la hora de la vestimenta de manera autónoma o en colaboración de un otro.

La paleta de color como se desarrollo a lo largo del presente proyecto, se compone por colores desaturados y un matiz de color saturado el cual propicia acento en la colección; dispuestos a partir de recortes de formas orgánicas, teniendo en cuenta los estudios cerebrales que se contempla en el panel conceptual (ver figura 2. Cuerpo C, p. 27). Dichos recortes contribuyen no solo al diseño sino a la accesibilidad y comodidad a la hora de vestirse y ser vestido. En relación a la accesibilidad, cabe destacar que, mediante el cruce de los planos textiles, los mismos aportan amplitud, movimiento, eficacia y en muchos casos autonomía. Asimismo, facilita al cuidador al vestir a personas que se encuentran en estadios más avanzados de la enfermedad.

La superposición es un recurso que se utiliza para obtener una mayor abertura en la prenda, posibilitando de esta manera la comodidad al colocarse la misma. Además, los bolsillos con recortes orgánicos generan superposición, puesto que se encuentran aplicados, no poseen forrería a fin de evitar roces y molestias en la piel mediante las costuras y el textil propiamente dicho.

En los prototipos se puede observar la asimetría enlazada con la accesibilidad, originando al mismo tiempo un recurso visual y estético. En función a dichos recursos de accesibilidad que se desarrollaron a lo largo del escrito, se puede enunciar las tablas encontradas presentes en las piezas traseras con la finalidad de aportar una mayor amplitud y al mismo tiempo construyen un recurso distinguido y significativo en relación al bienestar.

Por otro lado, los pespuntos a contratono se encuentran presentes en los recortes, generando un acento en los mismos; cabe destacar que también se utilizan pespuntos a tono del textil que proporcionan armonía en la prenda. Al igual que este, los vivos también se presentan como acento en la colección, a modo de obtener terminaciones más prolijas mediante los detalles.

Continuando con los recursos constructivos pertenecientes en la colección, se encuentran los largos modulares, en este sentido los mismos tienen un concepto cerrado puesto que se mantiene un mismo largo modular a lo largo de la colección. Se destaca que los prototipos de tren superior el largo modular difiere en el delantero y en el trasero de las prendas, para favorecer la comodidad a la hora de sentarse.

Por último, cabe mencionar los avíos que son protagonistas de la colección gracias a los cerramientos de las prendas, por lo que se consideran tipologías adaptadas a través de una accesibilidad conveniente para dichas personas, sin dejar de lado el diseño y función estética.

El primer conjunto desarrollado de género masculino, (ver figura 8. Cuerpo C, p. 33), se encuentra conformado por un chaleco formado por frisa invisible y jersey de algodón para los vivos, este contiene una superposición, en el delantero, que permite el acceso de la

prenda a través de los velcros, por esta razón la forma de colocarse la prenda se asemeja a la de un chaleco tradicional. En esta tipología se plasman los vivos y recortes orgánicos tanto en el delantero como en el trasero, este último tiene un largo de seis centímetros mayor en comparación al delantero, para que a la hora de sentarse no se le suba la prenda. Asimismo, la sisa es más profunda para otorgar una mayor movilidad.

Otra de las tipologías que se encuentran en el primer conjunto es una remera de Jersey de algodón con mangas ranglan, esta misma se caracteriza por una costura diagonal que va desde el cuello hasta la sisa, pasando por el hombro en una sola pieza. Este tipo de mangas ayuda a que el acceso de la prenda sea mediante la costura de la manga y la pieza delantera, teniendo un cruce unido con velcro generando una mayor amplitud en el escote para facilitar el ingreso de la cabeza. Por otra parte, el inferior de las mangas delanteras posee en el centro una abertura con cruce conformada por velcro, este se encuentra unido con un recorte que va desde el delantero hasta el trasero, es decir que está elaborada a partir de un mismo molde. Esta abertura no solo ayuda a que los brazos ingresen en la prenda con mayor facilidad, sino también brinda una mayor practicidad cuando les deben tomar la presión o sacar sangre.

La última prenda que conforma este conjunto es un pantalón con elástico en la cintura delantera, para las personas que se encuentran en una etapa avanzada de la enfermedad por lo que ya no caminan y disponen de silla de ruedas. Las características de esta prenda constan que el tiro trasero es más largo que el delantero, a fin de que la prenda no se baje y brinde una mayor comodidad al encontrarse sentado. Este pantalón posee costuras a contratono en la falsa bragueta y en los recortes delanteros. La pieza trasera se encuentra abierta desde el tiro hasta la cintura, en sus laterales se une con una sobrefalda que a su vez se encuentra cosida con la pretina trasera, la cual no lleva elástico y al superponer las pretinas se ubica el acceso de la prenda mediante los broches magnéticos. En la parte inferior de la prenda se presenta un tajo para proporcionar mayor amplitud a la hora de vestirse. Este tipo de prenda brinda funcionalidad y le facilita al cuidador la tarea de vestir,

puesto que, al no tener que subir el pantalón por la parte trasera en los pacientes que poseen poca movilidad por encontrarse en silla de ruedas.

El segundo conjunto de género femenino, (ver figura 9. Cuerpo C, p. 62), está formado por un buzo rompevientos y un vestido. El buzo rompevientos tiene sus aberturas desde los laterales, con mangas desmontables, estas se pueden extraer mediante los broches magnéticos que se encuentran unidos junto a la sisa, obteniendo dos usos en una prenda; convirtiéndose en un chaleco. Dicho buzo rompevientos, se encuentra conformado por el textil de cire opaco, cabe destacar que las mangas presentan recortes en los puños, sumando recortes en las piezas delantera y trasera. En el delantero se ubica un bolsillo aplicado con vivo en la parte superior para otorgar una terminación más prolija. Esta prenda es de muy fácil acceso, puesto que al tener abertura completa en los laterales y al poder quitar las mangas, se coloca mediante la cabeza, por ello mismo posee un escote amplio. Asimismo, el vestido es asimétrico, posee en el hombro delantero broches magnéticos que permiten el acceso de la prenda, estos se encuentran unidos con la otra pieza delantera, por lo que se encuentran superpuestos uno del otro. Tanto en el delantero como en la pieza trasera poseen un recorte con forma orgánica y costuras a contratono. En el centro del delantero superpuesto se encuentra el cuello polo, unido hacia el otro extremo de la pieza delantera, por lo que, una vez cerrada la prenda mediante la superposición de los delanteros, el cuello se visualiza en su totalidad. Las sisas del vestido son más profundas que lo normal ya que permite una mayor amplitud y evita el roce con la piel, beneficiando la movilidad.

Continuando con el tercer prototipo (ver figura 10. Cuerpo C, p. 83), se desarrolla una camisa masculina de poplin con recortes orgánicos tanto en el cuello como también en el bolsillo que se encuentra aplicado. La cartera que habitualmente contiene los botones, en este caso, no son dispuestos; sino que en el interior de dicha cartera se disponen velcros con la finalidad que a simple vista sea una camisa tradicional, sin dejar de lado el diseño, evitando los botones tradicionales que no favorecen al usuario. Asimismo, los puños de la

camisa conformados por el detalle del vivo, son más anchos que lo habitual ya que poseen cruce en los laterales, de manera tal que a la hora de colocar la prenda ofrezca un mayor apoyo a través de los velcros. Por otra parte, la espalda conforma un canesú que se encuentra situado por debajo de la sisa, y en el inferior posee un tablón que proporciona amplitud.

Este conjunto, está conformado por un pantalón de gabardina que contempla el uso de pañales, puesto que está dirigido para personas con incontinencia, si bien a simple vista aparenta un pantalón clásico, el mismo posee abertura total en sus laterales hasta el tiro, facilitando la higiene en la cotidianidad. Está elaborado con una pretina elástica, siendo el tiro trasero mayor al delantero para que pueda ser utilizado por personas que se encuentran en un estadio avanzado de la enfermedad; puesto que los usuarios de dicha tipología, no suelen colaborar de la misma manera que lo hacían en la primera etapa de la enfermedad. Por su parte, el elástico es seleccionado puesto que favorece el calce de la prenda para que se adapte de una forma funcional al cuerpo.

En la parte delantera posee un recorte con forma orgánica simulando un bolsillo, mientras que en el trasero tiene un bolsillo decorativo tipo ojal, por lo que no lleva ferrería ya que al ubicarse en la parte trasera evita molestias y escaras. Asimismo, el delantero y el trasero poseen un recorte con abertura en la parte inferior de la prenda para que el pie pase con facilidad.

El cuarto conjunto (ver figura 11. Cuerpo C, p. 103), contiene dos prendas de género femenino, una de ellas es un buzo con polera compuesto por recortes orgánicos en el delantero, del mismo modo que en las tipologías anteriormente descritas, la pieza trasera se encuentra más larga que la delantera para que el usuario se sienta con más seguridad a la hora de sentarse. El acceso de la prenda es mediante el centro de una manga que continua por el hombro y luego por el cuello, este brinda un acceso profundo mediante el cruce con velcro, puesto que, a la hora de ser vestido, únicamente debería colocar el brazo en la manga que no posee abertura. Por otro lado, los laterales de la prenda poseen un

cruce con broches magnéticos que permiten una mayor movilidad y seguridad. Además, se encuentra una transformación en la sisa, conformando una manga japonesa para que no genere roces. Por su parte, la espalda posee un canesú y una tabla encontrada a fin de tener una mayor movilidad.

El pantalón es la tipología que complementa al conjunto, este mismo posee elástico en la pieza trasera, como también presillas en el delantero; que facilita al cuidador sostener al paciente en una inminente caída (Comunicación personal, 7 de noviembre, 2020). Es una prenda suelta y contiene abertura completa en sus dos laterales con botones magnéticos hasta el final de la pretina, por lo que el acceso se realiza de forma sencilla, ya que se coloca con gran facilidad al ser pacientes que utilizan pañales. Se presenta un recorte en el cruce lateral y en los bolsillos orgánicos que se encuentran aplicados a la prenda, cabe destacar que el acceso a los bolsillos es por la parte superior y no por los costados.

El quinto conjunto (ver figura 12. Cuerpo C, p. 124), se compone por tres prendas masculinas, una de ellas es una tercera piel, un chaleco con guata de cire, la misma se encuentra forrada con el textil corderito, siendo este abrigado y suave al tacto. Este posee en el centro de la prenda y en sus laterales un cruce con velcro, lo que beneficia de una manera sustancial al usuario al vestirse. La prenda presenta una asimetría y se encuentra matelaseada con costuras a contrahilo a través de formas orgánicas generando un recurso constructivo estético. Asimismo, en el cuello poseen ojalillos con cordones decorativos. En el delantero se encuentra un recorte que permite el cruce de la prenda mediante los velcros. Este conjunto está compuesto por una remera de Jersey de algodón, la cual posee mangas desmontables, es decir que la remera tiene dos usos, pudiendo dejarla manga larga u otra opción en manga corta. Esta prenda tiene en el centro un recorte con un cruce compuesto por velcro, como así también un cuello cortado al bias y puños en sus mangas, sumando recortes con formas orgánicas.

De igual modo, el pantalón que conforma este conjunto se encuentra con recortes en el centro de la prenda, ya que posee un cruce con velcro para brindar una mayor

accesibilidad, este mismo posee en la entrepierna un recorte con un textil de color bajo, puesto que son pacientes que se suelen ensuciar, y mediante este recurso ayuda a disimular las manchas. De la misma forma, es una prenda holgada ya que contempla el posible uso de pañal. En su pretina posee elástico en el trasero y al igual que el chaleco, contienen ojalillos con cordones decorativos, por ende, a simple vista simula ser un pantalón tradicional sin olvidar la estética del diseño.

Para finalizar, el último diseño de la colección en versión femenina, el cual se materializó (ver figura 13. Cuerpo C, p. 154) para el presente Proyecto de Graduación, es un vestido camisero asimétrico conformado por el textil poplin, este se compone por una cartera de botones con forma orgánica con costura a contratono en el centro y en su interior se encuentran los velcros. Contiene dos pinzas en el hombro para generar mayor amplitud y comodidad, al igual que los tajos en los laterales de las prendas. Por otra parte, se presenta un cuello mao, como así también un bolsillo aplicado con un recorte orgánico, teniendo su acceso en la parte superior. Asimismo, las mangas tienen cruce en sus laterales hasta el codo, facilitando no solo el acceso sino también cuando les deben tomar la presión o sacarles sangre. En la espalda, se ubica un canesú con una tabla encontrada para que el usuario se pueda movilizar sin ningún inconveniente y con amplitud. (Ver figura 14. Cuerpo C, p. 165).

Los diseños presentes en la colección incluyen por cada prenda una etiqueta de nylon, la cual se puede disponer en el lugar y posición que el cuidador o familiares desean; es resistente al agua, a la fricción y soporta los lavados. Asimismo, los familiares y cuidadores de las personas con Alzheimer si lo desean pueden completar la misma con los datos del paciente, ya que con frecuencia son pacientes que al encontrarse desorientados pueden perderse, por lo que este tipo de etiqueta ayuda a que paciente pueda volver a su hogar o residencia.

La colección de indumentaria adaptada denominada *Prendas reinterpretadas* fue diseñada en función a las investigaciones realizadas en los capítulos anteriores del presente

Proyecto de Graduación, como así también con los aportes obtenidos de las personas que se entrevistaron en el capítulo anterior, que mediante sus experiencias contribuyeron a que la autora pueda llevar a cabo el desarrollo de los diseños mediante los textiles y paleta de color acorde al usuario, como así también los avíos, los detalles constructivos y las tipologías seleccionadas, a fin de mejorar la calidad de vida del usuario a partir de la comodidad cotidiana, funcionalidad y seguridad, brindando una mirada estética y sustancialmente armoniosa.

Conclusiones

Retomando con el objetivo general establecido en el presente Proyecto de Graduación se desarrolla una colección de indumentaria adaptada titulada *Prendas reinterpretadas* que cubra con las necesidades específicas del usuario, teniendo en cuenta sus características, el diseño, la estética y por sobre todo la seguridad, la comodidad cotidiana y la funcionalidad para mejorar la calidad de vida de los usuarios con Alzheimer.

Para alcanzar los objetivos específicos, siendo uno de ellos identificar el concepto de diseño inclusivo; el cual se desarrolla en el capítulo número uno con el fin de integrar a un sector en particular que se encuentra desatendido. Con frecuencia existen marcas de indumentaria que generan desigualdades al excluir a determinadas personas diseñando únicamente en función de lo estético, olvidándose de la funcionalidad y la practicidad en las prendas. A raíz de esto, se logró comprender y reflexionar sobre el rol que cumple un diseñador de indumentaria, quien debe observar constantemente los cambios a nivel global a fin de solucionar los problemas existentes mediante la vestimenta; en este aspecto, el producto va más allá de lo estético, si bien este es fundamental, no se debe olvidar el propósito por el cual un producto ha sido diseñado. El diseñador de indumentaria debe contemplar el cuerpo del usuario, creando, proyectando y diseñado en función a las características del mismo y de su entorno, siendo así, que en muchas ocasiones se generan desventajas en las tipologías para las personas que padecen discapacidades, debido a que estas requieren de ciertas características específicas para obtener comodidad y ser beneficiados en la cotidianidad, ya que la indumentaria es quien acompaña a los individuos en el transcurso de la vida diaria.

Si bien hay distintos tipos de discapacidad, producto de determinados factores, se introduce este concepto, debido a que los individuos que padecen la enfermedad de Alzheimer son personas discapacitadas que deben convivir con ella y con las distintas barreras que les impone la sociedad por el resto de sus vidas, porque es una demencia neurodegenerativa la cual no posee cura y es de avance lento. Asimismo, continuando con

los objetivos específicos, se detalla las características y etapas de la enfermedad de Alzheimer a lo largo del capítulo dos. Por otro lado, se indaga sobre las conductas psicológicas y el comportamiento de los pacientes a través del marco teórico desarrollado a lo largo de este Proyecto de Grado; puesto que dichas acciones son síntomas que suelen proyectarse en los pacientes, estas ocurren con frecuencia y por otro lado, el deterioro intelectual lleva a la pérdida de habilidades, por lo que comienzan a perder ciertas capacidades como vestirse de manera convencional.

Debido a la enfermedad, los pacientes no pueden estar integrados a determinadas actividades, por consiguiente, mediante este Proyecto de Graduación se busca incluirlos desde la perspectiva funcional de la indumentaria, puesto que, dependiendo de la etapa de la enfermedad, los pacientes pueden ser partícipes en la tarea del vestir junto al cuidador o familiar y además contribuye a mejorar la autoestima de dichas personas. De igual modo, necesitan de la interacción, comunicación y adaptación para estimular el sistema cognitivo, por lo que se promueve la participación social y el respeto para brindar una mejor calidad de vida, brindando apoyo y comprensión.

La indumentaria adaptada busca beneficiar al usuario mediante un diseño que contemple sus características, partiendo de las transformaciones de las tipologías convencionales para que puedan tener una mayor independencia, influyendo en la movilidad y el *comfort* diario, logrando los objetivos específicos al indagar la indumentaria adaptada, como así también al describir esta mediante propuestas en relación a la salud y a enfermedades mentales, a fin de comprender cómo se solucionaron las diversas dificultades presentes en las tipologías para dichos pacientes, describiendo las adaptaciones requeridas. La mayoría de estas propuestas surgen a partir de un vínculo con el usuario, por ello mismo, mediante la observación se llegó a detectar una problemática en ellos, en el transcurso de su cotidianidad y ante los impedimentos en el vestir en relación a cada enfermedad en particular.

Mediante las propuestas expuestas en el capítulo tres, se pudo observar las diversas particularidades de las prendas adaptadas, las cuales mantienen un vínculo con la funcionalidad, los materiales nobles y la transformación de la moldería.

Con el paso del tiempo las personas van modificando los gustos, por lo que los pacientes con esta demencia, como también las personas con otro tipo de enfermedad o pertenecientes a la tercera edad, fueron evolucionando la forma de vestir, puesto que en Argentina se presentan dificultades para conseguir prendas que se adapten a sus necesidades. En la actualidad, existe indumentaria para bebés, niños, adolescentes, adultos, pero es escasa para las personas con diferentes patologías o adultos mayores, por esta razón suelen utilizar prendas que estén a un mayor alcance como pueden ser pertenecientes al rubro deportivo, si bien esta es cómoda, a la vez crea una imagen desaliñada y confusa, siendo así que en muchos casos se ve añosa.

Por otra parte, para llevar a cabo la colección de indumentaria adaptada se consolidó con el objetivo específico, comprender y profundizar los inconvenientes que surgen a la hora de vestirse y desvestirse en los individuos con Alzheimer. Asimismo, teniendo en cuenta las dificultades que se presentan en los cuidadores y familiares, quienes se encuentran constantemente con el paciente, por lo que poseen una gran sobrecarga; por esta razón, se desarrolló como trabajo de campo entrevistas a estos como también a profesionales, utilizando los testimonios como fuentes.

Siendo el Alzheimer una enfermedad que acompaña con la edad, provoca una serie de desventajas y dificultades por sobre la persona, dado que a medida que un individuo envejece va perdiendo movilidad y flexibilidad, por esto mismo, se buscó comprender acerca de las necesidades concretas en el vestir, teniendo en cuenta las zonas del cuerpo que se encuentran perjudicadas, para que las prendas contemplen estos aspectos, sin dejar de lado el diseño y la estética para otorgar una imagen sofisticada.

En ocasiones, hay pacientes que pueden vestirse por sus propios medios, pero al utilizar prendas que no les son adecuadas, muchas veces se torna compleja la tarea e impide que la persona pueda vestirse.

Por otro lado, se describió las características del público objetivo de forma profunda, partiendo de la segmentación del mercado, considerando las variables explicadas por Kotler y Amstrong. Asimismo, este aspecto es fundamental para concretar el desarrollo de la colección, por lo que se debe conocer al usuario, ya que, un diseñador de moda diseña en base a este, por lo que se requiere de afinidad y comprensión.

El desarrollo de la colección considera todos los aspectos desarrollados en el transcurso del presente Proyecto de Graduación, contemplando las investigaciones por los diversos autores, como así también lo establecido por los profesionales, familias y cuidadores en las entrevistas realizadas. Además, para la colección se selecciono recursos teniendo en cuenta las características y las necesidades del usuario, como es la paleta de color, que se opto en función para evitar alteraciones en sus conductas, ya que, la misma posee una gran influencia en los pacientes donde pueden provocar alteraciones. De la misma forma, los avíos, siendo esenciales para concretar la colección, dado que los mismos se adecuan en las prendas de forma funcional para obtener accesos prácticos y de fácil colocación, tanto para el usuario como para los cuidadores, quienes con frecuencia son los que ayudan a vestir al paciente, considerando que con el paso del tiempo estos se tornan en personas dependientes y requieren de ayuda constante para realizar ciertas actividades. Asimismo, los textiles son de gran importancia puesto que deben ser resistentes a los lavados, suaves al tacto y que no provoquen alergias, del mismo modo estos deben ser absorbentes, por ello la elección de los mismos se seleccionaron en función de beneficiar al usuario.

Mediante el desarrollo de este Proyecto de Graduación se considera a una parte de la población para facilitar el acceso a la indumentaria, por ello mismo, se pretende incentivar a los diseñadores y alumnos/as de diseño de indumentaria a que desarrollen con mayor frecuencia este tipo de prendas tanto en las universidades como también en la vida

profesional, sin perder el espíritu e identidad de cada diseñador. De esta manera, los diseñadores al detectar necesidades que no se encuentran cubiertas y al responder frente a ello, se estaría promoviendo el desarrollo de la indumentaria adaptada en Argentina. De igual modo, se fomenta la diversidad y se genera cierta empatía para que todo tipo de personas tengan acceso a la indumentaria, considerando que la misma resguarda el cuerpo por lo que forma parte de la persona.

Para finalizar dicho proyecto se concluye que el desarrollo de la colección *Prendas reinterpretadas*, es viable puesto que se llevó a cabo empíricamente; posibilitando al mismo tiempo nuevas aspiraciones de prototipos en distintas áreas, como por ejemplo en el rubro del calzado como también en el diseño industrial, ampliando de esta manera las posibilidades del bienestar en los pacientes con Alzheimer.

Lista de Referencias Bibliográficas

- Adaptawear. (2020). *Clothing for care*. Recuperado el 4/06/2020. Disponible en: <https://www.adaptawear.com/Sizing.htm>
- Allport, G. (1962). *La naturaleza del prejuicio*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Arjona Jiménez, G. (2015). *La accesibilidad y el Diseño Universal entendido por todos. De cómo Stephen Hawking viajó por el espacio*. Madrid: La Ciudad Accesible.
- Avíos S.A. (2020). *Industria textil*. Recuperado el 01/02/2021. Disponible en: https://www.aviossa.com.ar/productos_abrojos.html
- Brescané, R. (2015). *Influencia del color en los enfermos de Alzheimer*. Recuperado el 09/11/2020. Disponible en: <https://knowalzheimer.com/influencia-del-color-en-los-enfermos-de-alzheimer/>
- Buenos Aires Ciudad. (2020). *Manual de Inclusión Laboral de Personas con Discapacidad*. Recuperado el 6/11/2020. Disponible en: <https://www.buenosaires.gob.ar/copidis/manual-de-inclusion-laboral-de-personascon-discapacidad>
- Clothes For Seniors. (2020). Recuperado el 3/11/2020. Disponible en: <https://www.clothesforseniors.com/>
- Contreras Pesántez, M. y Torres Alves, K. (2015). *Diseño de indumentaria para adultos mayores en Cuenca*. Cuenca: Universidad del Azuay.
- Durkheim, E. (2001). *La división del trabajo social* (4ª ed.). Madrid: Akal.
- Entwistle, J. (2002). *El cuerpo y la moda. Una visión sociológica*. Barcelona: Paidós.
- Estivill, J. (2003). *Panorama de lucha contra la exclusión social. Conceptos y estrategias*. Ginebra: OIT.
- Free Form Style. (2020). Recuperado el 3/11/2020. Disponible en: <https://freeformstyle.com/pages/nosotros>
- García Roca, J. (2006). *V informes fuhem de políticas sociales. La exclusión social y el estado de bienestar en España*. Barcelona: Icaria Editorial.
- González Ruiz, G. (1994). *Estudio de Diseño sobre la construcción de las ideas y su aplicación a la realidad*. (2ª ed.). Buenos Aires: Emecé Editores
- Heller, E. (2004). *Psicología del color. Como actúan los colores sobre los sentimientos y la razón*. Barcelona: Gustavo Gili S.A.
- Hunt, P. (1966). *La experiencia de la Discapacidad*. Londres: Bloomsbury.
- Itten, J. (1992). *El arte del color. Aproximación subjetiva y descripción objetiva del arte*. Paris: Editorial Bouret.

- Kotler, P. y Amtrong, G. (2012). *Marketing*. (14 ed.). México: Pearson Educación.
- Küppers, H. (1992). *Fundamentos de la teoría de los colores*. Barcelona: Gustavo Gili S.A.
- Luhmann, N. (1998). *Complejidad y modernidad: de la unidad a la diferencia*. Madrid: Trotta.
- Manes, F. y Niro, M. (2014). *Usar el cerebro. Conocer nuestra mente para vivir mejor*. Buenos Aires: Planeta.
- Margosian, V. (2020). *Sin barreras propone indumentaria adaptada para personas con discapacidad motriz (sin descuidar calidad y diseño)*. Recuperado el 6/11/2020. Disponible en: <https://infonegocios.info/enfoque/sin-barreras-propone-indumentaria-adaptada-para-personas-con-discapacidad-motriz-sin-descuidar-calidad-y-diseno>
- Munari, B. (1983). *Cómo nacen los objetos*. Barcelona: Gustavo Gili S.A.
- Necchi, S. (2014). *Personas con discapacidad: Su abordaje desde miradas convergentes*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
- Nujimovich, M. (2019). *Filosofía Handy*. Recuperado el 6/11/2020. Disponible en: <http://www.handyinclusiva.com/filosofia/index.html>
- Olazarán Rodríguez, J., Agüera Ortiz, L, F. y Muñiz Schwochert, R. (2012). *Síntomas psicológicos y conductuales de la demencia: prevención, diagnóstico y tratamiento*. Rev Neurol55, 598-60.
- Organización Internacional del Trabajo. (2015). *Empresa inclusiva: guía para la contratación de personas con discapacidad*. Recuperado el 13/09/2020. Disponible en : <https://empleoyfamilia.cba.gov.ar/wp-content/uploads/2015/11/MANUAL-EMPRESA-INCLUSIVA-FINAL-MAIL.pdf>
- Organización Mundial de la Salud. (2011). *Informe mundial sobre la discapacidad*. Ginebra: Ediciones de la Organización Mundial de la Salud.
- Palacios, M. (2017). *El lenguaje no verbal de la vestimenta: ¿Dices lo que quieres expresar?*. Recuperado el 1/11/20. Disponible en: <https://www.linkedin.com/pulse/el-lenguaje-verbal-de-la-vestimenta-dices-lo-quemanuel/>
- Peña Casanova, J. (1999). *Enfermedad de Alzheimer. Del diagnóstico a la terapia: conceptos y hechos*. Barcelona: La Caixa.
- Peña Casanova, J. (1999). *Las alteraciones psicológicas y de comportamiento en la enfermedad de Alzheimer. Definición, descripción, guías de intervención y consejos*. Barcelona: La Caixa.
- Peñalva, S. (2002). *Diseño: teoría y reflexión*. Buenos Aires: Nobuko.
- Saavedra, A. (2001). *La libre determinación de las personas con discapacidad*. Recuperado el: 13/08/2020. Disponible en: <https://www.independentliving.org/docs7/saavedra200109.html>

- Saltzman, A. (2004). *Cuerpo diseñado. Sobre las formas en el proyecto de la vestimenta*. Buenos Aires: Paidós.
- Sammartino, L. (2004). La función del diseñador de indumentaria dentro del proceso productivo de la empresa. Procesos y Productos. *Experiencias Pedagógicas en Diseño y Comunicación. XII Jornadas de Reflexión Académica en Diseño y Comunicación*. Buenos Aires: Universidad de Palermo.
- Schalock, R. (2002). *Hacia una nueva concepción de la discapacidad*. Recuperado el 14/08/2020. Disponible en: <https://investigacion.usal.es/conf6.pdf>
- Scott, R, G. (1970). *Fundamentos del diseño*. Buenos Aires: Victor Leru S. A.
- Singh Khalsa, D. (1998). *Rejuvenece tu cerebro. Un programa diseñado para renovar los procesos mentales, reforzar la memoria y vivir con plena conciencia y vitalidad hasta una avanzada edad*. Barcelona: Urano.
- Sorondo, G. y Núñez de la Rosa, D. (2015). *Autonomía e inclusión en el vestir. Indumentaria Adaptada*. Argentina, San Martín: Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI).
- Tarkett. (2020). *Designing Facilities for Alzheimer's and Dementia Patients*. Recuperado el 03/11/2020. Disponible en: https://professionals.tarkett.com.au/en_AU/node/designing-facilities-for-alzheimer-s-and-dementia-patients-5819
- TN. (2020). *Tommy Hilfiger mostró en Nueva York su nueva colección de ropa inclusiva*. Recuperado el 6/11/2020. Disponible en: https://tn.com.ar/estilo/tendencias/tommy-hilfiger-mostro-en-nueva-york-su-nueva-coleccion-de-ropa-inclusiva/2020/09/15/3I2MQFFFOJCYVE53K2VNF5RKPI_story/
- Wernicke, C. (2005). *Manual sobre Desarrollo Inclusivo para los Medios y Profesionales de la Comunicación*. Rio de Janeiro: WVA Editora.
- Wip.(2020). Recuperado el 6/11/2020. Disponible en: <https://personaswip.com/ropa-adaptada-1372>
- Wong, W. (1996). *Fundamentos del diseño*. Barcelona: Gustavo Gili.

Bibliografía

- Adaptawear. (2020). *Clothing for care*. Recuperado el 4/06/2020. Disponible en: <https://www.adaptawear.com/Sizing.htm>
- Allport, G. (1962). *La naturaleza del prejuicio*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Arjona Jiménez, G. (2015). *La accesibilidad y el Diseño Universal entendido por todos. De cómo Stephen Hawking viajó por el espacio*. Madrid: La Ciudad Accesible.
- Avíos S.A. (2020). *Industria textil*. Recuperado el 01/02/2021. Disponible en: https://www.aviossa.com.ar/productos_abrojos.html
- Brescané, R. (2015). *Influencia del color en los enfermos de Alzheimer*. Recuperado el 09/11/2020. Disponible en: <https://knowalzheimer.com/influencia-del-color-en-los-enfermos-de-alzheimer/>
- Buenos Aires Ciudad. (2020). *Manual de Inclusión Laboral de Personas con Discapacidad*. Recuperado el 6/11/2020. Disponible en: <https://www.buenosaires.gob.ar/copidis/manual-de-inclusion-laboral-de-personascon-discapacidad>
- Clothes For Seniors. (2020). Recuperado el 3/11/2020. Disponible en: <https://www.clothesforseniors.com/>
- Contreras Pesántez, M. y Torres Alves, K. (2015). *Diseño de indumentaria para adultos mayores en Cuenca*. Cuenca: Universidad del Azuay.
- Durkheim, E. (2001). *La división del trabajo social* (4ª ed.). Madrid: Akal.
- Entwistle, J. (2002). *El cuerpo y la moda. Una visión sociológica*. Barcelona: Paidós.
- Estivill, J. (2003). *Panorama de lucha contra la exclusión social. Conceptos y estrategias*. Ginebra: OIT.
- Free Form Style. (2020). Recuperado el 3/11/2020. Disponible en: <https://freeformstyle.com/pages/nosotros>
- García Roca, J. (2006). *V informes fuhem de políticas sociales. La exclusión social y el estado de bienestar en España*. Barcelona: Icaria Editorial.
- González Ruiz, G. (1994). *Estudio de Diseño sobre la construcción de las ideas y su aplicación a la realidad*. (2ª ed.). Buenos Aires: Emecé Editores.
- Heller, E. (2004). *Psicología del color. Como actúan los colores sobre los sentimientos y la razón*. Barcelona: Gustavo Gili S.A.
- Hunt, P. (1966). *La experiencia de la Discapacidad*. Londres: Bloomsbury.
- Itten, J. (1992). *El arte del color. Aproximación subjetiva y descripción objetiva del arte*. París: Editorial Bouret.

- Kotler, P. y Amtrong, G. (2012). *Marketing*. (14 ed.). México: Pearson Educación.
- Küppers, H. (1992). *Fundamentos de la teoría de los colores*. Barcelona: Gustavo Gili S.A.
- Luhmann, N. (1998). *Complejidad y modernidad: de la unidad a la diferencia*. Madrid: Trotta.
- Manes, F. y Niro, M. (2014). *Usar el cerebro. Conocer nuestra mente para vivir mejor*. Buenos Aires: Planeta
- Margosian, V. (2020). *Sin barreras propone indumentaria adaptada para personas con discapacidad motriz (sin descuidar calidad y diseño)*. Recuperado el 6/11/2020. Disponible en: <https://infonegocios.info/enfoque/sin-barreras-propone-indumentaria-adaptada-para-personas-con-discapacidad-motriz-sin-descuidar-calidad-y-diseno>
- Munari, B. (1983). *Cómo nacen los objetos*. Barcelona: Gustavo Gili S.A.
- Necchi, S. (2014). *Personas con discapacidad: Su abordaje desde miradas convergentes*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
- Nujimovich, M. (2019). *Filosofía Handy*. Recuperado el 6/11/2020. Disponible en: <http://www.handyinclusiva.com/filosofia/index.html>
- Olazarán Rodríguez, J., Agüera Ortiz, L, F. y Muñiz Schwochert, R. (2012). *Síntomas psicológicos y conductuales de la demencia: prevención, diagnóstico y tratamiento*. Rev Neurol55, 598-60.
- Organización Internacional del Trabajo. (2015). *Empresa inclusiva: guía para la contratación de personas con discapacidad*. Recuperado el 13/09/2020. Disponible en : <https://empleoyfamilia.cba.gov.ar/wp-content/uploads/2015/11/MANUAL-EMPRESA-INCLUSIVA-FINAL-MAIL.pdf>
- Organización Mundial de la Salud. (2011). *Informe mundial sobre la discapacidad*. Ginebra: Ediciones de la Organización Mundial de la Salud.
- Palacios, M. (2017). *El lenguaje no verbal de la vestimenta: ¿Dices lo que quieres expresar?*. Recuperado el 1/11/20. Disponible en: <https://www.linkedin.com/pulse/el-lenguaje-verbal-de-la-vestimenta-dices-lo-quemanuel/>
- Peña Casanova, J. (1999). *Enfermedad de Alzheimer. Del diagnóstico a la terapia: conceptos y hechos*. Barcelona: La Caixa.
- Peña Casanova, J. (1999). *Las alteraciones psicológicas y de comportamiento en la enfermedad de Alzheimer. Definición, descripción, guías de intervención y consejos*. Barcelona: La Caixa.
- Peñalva, S. (2002). *Diseño: teoría y reflexión*. Buenos Aires: Nobuko.

- Saavedra, A. (2001). *La libre determinación de las personas con discapacidad*. Recuperado el: 13/08/2020. Disponible en: <https://www.independentliving.org/docs7/saavedra200109.html>
- Saltzman, A. (2004). *Cuerpo diseñado. Sobre las formas en el proyecto de la vestimenta*. Buenos Aires: Paidós.
- Sammartino, L. (2004). La función del diseñador de indumentaria dentro del proceso productivo de la empresa. Procesos y Productos. *Experiencias Pedagógicas en Diseño y Comunicación. XII Jornadas de Reflexión Académica en Diseño y Comunicación*. Buenos Aires: Universidad de Palermo.
- Schalock, R. (2002). *Hacia una nueva concepción de la discapacidad*. Recuperado el 14/08/2020. Disponible en: <https://investigacion.usal.es/conf6.pdf>
- Scott, R, G. (1970). *Fundamentos del diseño*. Buenos Aires: Victor Leru S. A.
- Singh Khalsa, D. (1998) *Rejuvenece tu cerebro. Un programa diseñado para renovar los procesos mentales, reforzar la memoria y vivir con plena conciencia y vitalidad hasta una avanzada edad*. Barcelona: Urano.
- Sorondo, G. y Núñez de la Rosa, D. (2015). *Autonomía e inclusión en el vestir. Indumentaria Adaptada*. Argentina, San Martín: Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI).
- Tarkett. (2020). *Designing Facilities for Alzheimer's and Dementia Patients*. Recuperado el 03/11/2020. Disponible en: https://professionals.tarkett.com.au/en_AU/node/designing-facilities-for-alzheimer-s-and-dementia-patients-5819
- TN. (2020). *Tommy Hilfiger mostró en Nueva York su nueva colección de ropa inclusiva*. Recuperado el 6/11/2020. Disponible en: https://tn.com.ar/estilo/tendencias/tommy-hilfiger-mostro-en-nueva-york-su-nueva-coleccion-de-ropa-inclusiva/2020/09/15/312MQFFFOJCYVE53K2VNF5RKPI_story/
- Tommy Hilfiger. (2020). *Tommy Adaptive*. Recuperado el 1/06/2020. Disponible en: <https://usa.tommy.com/en/tommy-adaptive>
- Wernicke, C. (2005). *Manual sobre Desarrollo Inclusivo para los Medios y Profesionales de la Comunicación*. Rio de Janeiro: WVA Editora.
- Wip.(2020). Recuperado el 6/11/2020. Disponible en: <https://personaswip.com/ropa-adaptada-1372>
- Wong, W. (1996). *Fundamentos del diseño*. Barcelona: Gustavo Gili.